



# EL PARACADIDAS

VICERRECTORÍA DE EXTENSIÓN Y COMUNICACIONES / UNIVERSIDAD DE CHILE / N°7 - 2015

## EDUCACIÓN SUPERIOR: CAMBIO DE PARADIGMA

Páginas 11-17

## CARLA CORDUA:

“La idea de una crisis que  
asusta al país me parece  
completamente falsa”

Páginas 2-8



2-8

Entrevista:  
Carla Cordua



9-10

Más que boletas



11-17

El cambio de paradigma  
que promete la reforma  
a la educación superior



18-19

Infografía:  
La educación  
chilena en el tiempo



20-27

Una historia  
en las sombras



28-33

Entrevista:  
Fernando Atria



34-36

Ética pública  
y moralidad



37-40

Entrevista:  
Sofía Correa

**REVISTA EL PARACAÍDAS / N°7 / MAYO 2015**

**VICERRECTORÍA DE EXTENSIÓN Y COMUNICACIONES UNIVERSIDAD DE CHILE**

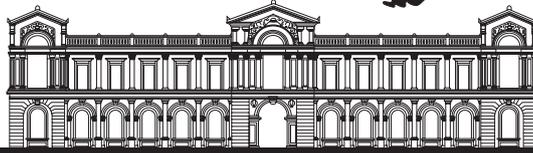
RECTOR: ENNIO VIVALDI / DIRECTORA: FARIDE ZERAN / EDITORA: ANA RODRÍGUEZ / EQUIPO: MARIELA RAVANAL,  
DIRECTORA DE COMUNICACIONES. SIMÓN BORIC, JEFE DE PRENSA. JENNIFER ABATE, FRANCISCA ESCOBAR,  
FELIPE RAMÍREZ, FRANCISCA PALMA, CRISTIAN CABALIN, JAVIER SALAS / FOTOGRAFÍA: FELIPE POGA Y ALEJANDRA FUENZALIDA /  
DISEÑO: XIMENA GONZÁLEZ / ILUSTRACIÓN: LEO RÍOS

FOTOGRAFÍA PORTADA: ALEJANDRA FUENZALIDA - CONTRAPORTADA: COLECCIÓN ARCHIVO CENTRAL ANDRÉS BELLO

**CONSEJO EDITORIAL**

ROBERTO ACEITUNO, ROBERTO NEIRA, MARÍA EUGENIA HORVITZ, CRISTIÁN BELLEI,  
JUAN PABLO MAÑALICH, JONÁS CHNAIDERMAN, SERGIO CAMPOS U.

CONTACTO@ELPARACAIDAS.CL / EL PARACAÍDAS SE IMPRIME EN: FYRMA GRÁFICA



## Editorial

# PENSAR SIN MIEDO

*Por Faride Zeran*

Muchos se preguntan en qué momento del proceso de transición a la democracia, parte de la izquierda y los partidos de la Concertación cruzaron las barreras de la ética y no sólo aceptaron ser financiados irregularmente por la derecha empresarial, sino también por el mismísimo yerno de Pinochet.

Y se interrogan también sobre cuándo y por qué esa izquierda y la Concertación decidieron que el fin justificaba los medios y, en nombre del realismo en la política, del pragmatismo de las lógicas del poder, hipotecaron sus cargos públicos a los intereses privados mezclando dinero y política y traicionando así no solo sus principios sino la confianza de miles de chilenos y chilenas.

O reflexionan acerca de bajo cuáles premisas decidieron olvidar la memoria de sus muertos, de sus miles de torturados, exiliados y violentados, ensuciando con su quehacer no solo esos nombres, sino los de sus familiares, muchos de los cuales aún no encuentran ni verdad ni justicia.

¿Habrá sido desde el inicio de la transición, cuando uno a uno cerraron los medios de comunicación independientes, que si bien sobrevivieron a la dictadura, luego sucumbieron en las lógicas políticas emanadas desde los distintos gobiernos de la Concertación?

¿Fue el comienzo del travestismo político -una izquierda funcional a la derecha- disimulada bajo la punta del iceberg de Sevilla, la imponente mole de hielo blanco y frío que nos representó a mediados de los noventa, cuyo correlato era la exaltación de un país blanco, frío, sin raíces ni memoria?

¿O cuando por acción u omisión se mantuvo la precarización de nuestro sistema de educación, de salud, y toda una estructura de concentración y colusión a nivel político, social y económico que cotidianamente vulneró los derechos sociales y ciudadanos de todo un país?

Hoy Chile vive una crisis de legitimidad institucional, una crisis que se da en medio de las promesas de grandes reformas y transformaciones, ratificadas por la Presidenta de la República, y reiteradas en el gesto rotundo de pedir la renuncia a todo su gabinete.

Paralelamente, sectores más conservadores -transversales en el espectro político- levantan la voz llamando a la medida, mientras desde la calle y los movimientos sociales se expresan las expectativas de cambio largamente acariciadas y exhibidas de manera elocuente en las movilizaciones de los últimos años.

Entre ambos, y en medio de la crisis, se esconde el miedo.

En una conversación sostenida a inicios del 2000 con Norbert Lechner, ya fallecido, a propósito de su libro "Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política", el investigador alemán habló del miedo como un elemento crucial de la política y de la necesidad de reflexionar sostenidamente sobre él, precisamente porque suelen llevar sentimientos de irracionalidad:

"Ojo con quienes pretenden dar respuestas, porque es grande la tentación de manipular los miedos. Desde las sociedades tradicionales hasta los regímenes totalitarios, desde las iglesias hasta los partidos políticos, nunca han faltado los intentos de apropiarse de las angustias. En el caso chileno en particular existe un miedo ancestral al caos y una obsesión a veces compulsiva por el orden".

Un ejercicio ineludible del Chile actual es pensar la crisis desde otros lugares, evaluar su profundidad e impacto, visitar la historia de nuestra joven república e imaginar escenarios que permitan transformar esa crisis en una oportunidad. Oportunidad de ampliar y fortalecer la democracia; de relegitimar las instituciones y promover el diálogo entre una sociedad civil empoderada e interlocutores política y éticamente válidos.

Es lo que un conjunto de académicos e intelectuales públicos intentan hacer en estas páginas reflexionando desde la historia, las ciencias políticas, la filosofía o el derecho.

El pensamiento crítico habita en varias moradas, pero más allá del espacio desde donde se habla, el desafío hoy es pensar la crisis sin miedo.

Carla Cordua, filósofa, Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2011:

# “La idea de una crisis que asusta al país me parece completamente falsa”

Antes de empezar esta entrevista, Carla Cordua advierte: esta es la última que dará en su vida. No le gustan, dice, encuentra que no sirven para nada; a quién puede interesar leerlas, se pregunta la filósofa, Premio Amanda Labarca 2007 y autora de *Gerencia del Tiempo* (1994), *Pasar la Raya* (2011) y *Wittgenstein* (2013), entre otros tantos textos filosóficos. Luego de un par de encuentros de conversación aparecen las distintas y agudas miradas de una mujer tan lúcida y certera en sus reflexiones sobre el país y sobre los chilenos, que más vale poner atención a sus palabras.

*Por Ana Rodríguez S. / Fotos: Alejandra Fuenzalida*

---

**¿Hay realmente una crisis política en el país?**

-No. La acusación de que el gobierno está paralizado, que hacen los diarios y todo el mundo repite sin pensarlo dos veces, a mí me parece absurda, porque el gobierno está activo. Seguramente está hasta cierto punto un poco asustado por la caída en la popularidad de la Presidenta, pero no está paralizado. En general, toda la idea de una crisis que

asusta al país a mí me parece completamente falsa. Lo de la crisis me parece una inflación de un episodio pasajero.

**Se empieza a generar un clima mediático.**

-Totalmente. Además los diarios, las revistas, venden más cuando crean estos climas. Es un sacudimiento exagerado sobre todo por razones comercia-



les. Desde luego que el asunto que afecta directamente a la Presidenta no es un caso legal como Penta y SQM. Aunque hay conductas dudosas y aunque la Presidenta ha cometido el error de decir que no sabía nada del asunto, que es un error porque obviamente no es verdad. Se demoró casi tres semanas en reaccionar de una manera bastante inconveniente. Y a la pobre le reventó un balazo en el oído. La generalización de que estamos en un periodo crítico es infundada. Y tienen toda la prensa a su favor, porque en Chile no hay prensa crítica, entonces toda la prensa toca el tambor del desastre y no es así.

#### Hay un exceso de información circulando.

-Los medios de comunicación chilenos tratan de darle el gusto a un público que no quiere pensar por su cuenta. Supuestamente esta es una crisis del gobierno que está completamente paralizado, desconcertado, y que es necesario que se haga un cambio de gabinete para que la gente quede tranquila y contenta. Esas son leseras, ¿verdad? Yo no veo al gobierno ni paralizado ni desconcertado. Los deseos de un público que no piensa en nada sino que acepta los ruidos como vienen ha creado una depresión en los índices de popularidad de la Presidenta.

#### Igual, desde antes de estos casos puntuales, Penta, SQM, Caval, había una sensación en Chile, una idea de desconfianza.

-Sí, hay un descontento. Yo diría desde el primer gobierno de Bachelet. Hay un tipo de descontento que es muy grave y es con la educación chilena, que es más que justificado. Yo no estoy ciento por ciento segura de que las leyes actuales que se están enunciando y poniendo en vigencia para reformar la educación sean verdaderamente lo que hace falta.

¿Por qué cree usted que se ha producido este desgaste de la política? Por ejemplo, cuando Joaquín Lavín era candidato a la presidencia, hartó tiempo atrás, decía que uno de sus valores era que él "no era político". Como si ser político fuera un defecto.

-Exacto.

#### ¿Por qué?

-Porque es muy inculto Joaquín Lavín. Jajajaja. Porque no sabe lo que habla. No, pero lo que me está mostrando usted es otra cosa: que ya hace bastante tiempo que la política tiene un mal nombre. Pudiera haber, no estoy enteramente segura, en este momento en Chile, una cierta nostalgia de una política no tan engolada y establecida, sino de una política que se vaya decidiendo a medida que surgen los problemas, de una manera más o menos espontánea. Una nostalgia de la democracia directa, que se llama en la tradición del pensamiento político. La democracia directa es una democracia que va de asamblea en asamblea y que por lo tanto modifica las reglas de momento según lo que le parece en ese momento. Ahora, yo personalmente encuentro que eso sería completamente infernal; yo sería contraria a la democracia directa, gobernada por una asamblea que va y viene entre opiniones y cuestiones que surgen de momento, porque los problemas que surgen de momento no son los únicos problemas.

## EDUCACIÓN Y REVOLUCIÓN

La gravedad del caso Caval, explica Cordua, depende de las valoraciones que la gente tiene sobre Michelle Bachelet producto de su campaña presidencial.

-Hubo una campaña que empezó a hablar que el país era demasiado injusto, que era un país clasista, en el cual los ricos hacían lo que querían y los pobres se morían de hambre. Esa propaganda intensa que la gente escuchó antes de votar por Michelle Bachelet era igualitarista desde un comienzo. No cabía ninguna duda que ella se oponía a una sociedad como ésta y que toda la reforma de la educación es una reforma que tiene en vista, según yo, mucho más que la calidad de la educación el igualar la cuestión de clase. Los contenidos han sido descuidados, como ha dicho la derecha con toda razón, porque se trata de una parte de un programa político de tipo igualitarista. La reforma de la educación tiene en vista mucho más el impacto social de hacer gratuita la educación de tal manera que alguien de cualquier posición económica o social

## “Los medios de comunicación chilenos tratan de darle el gusto a un público que no quiere pensar por su cuenta”.

pueda ir a cualquier colegio y evitar la selección que hacen los directores de escuela. La derecha no es que sea apolítica, es que es partidaria de una política diferente. El in-igualitarismo le interesa como una cosa indispensable para poder llevar el tipo de vida que llevan.

### ¿Cómo ve usted el avance de la reforma educacional?

-Avanza. Lo que no avanza son los aspectos en cierto sentido postergados que deberían formar parte de esta reforma. La carrera de los profesores es súper importante. La misma Universidad de Chile, yo no sé que haya tomado medidas extremas como haría falta para incorporar gente con mejores puntajes. Este orden o desorden de las facultades de la Universidad de Chile es heredado de la dictadura, que partió la antigua Facultad de Filosofía y Educación en dos para sacar a los profesores a eso que se llama la UMCE, que nunca tuvo gran influencia para producir un cambio de calidad en todos estos años. Veinticuatro años es mucho tiempo.

### ¿Por qué cree que la dictadura separó a las pedagogías de la Universidad de Chile?

-Lo hicieron porque no confiaron, astutamente, en su capacidad de ganarse la aceptación de una facultad que era completamente de izquierda y bastante extremista. Antes de la dictadura, el Partido Comunista chileno, muy influyente en la Facultad de Filosofía y Educación, expulsó a un grupo grande de profesores de esa facultad porque los hallaba demasiado extremistas. El PC hace una cosa así tan grave, de expulsarlos, porque no podía entenderse con ellos. Desde luego la idea de revolución ya estaba bastante desprestigiada. Ahora está empezando a levantar cabeza de nuevo, pero estaba muy desprestigiada en ese tiempo y el PC no era un partido revolucionario.

### Más bien conservador.

-Absolutamente. Se habían establecido ahí y tenían nexo con todos los partidos comunistas del mundo, pero habían conseguido moderar el programa político y veían la revolución como una amenaza que no podían manejar.

### ¿Y por qué la revolución como una amenaza?

-Porque una revolución es un lujo que te lo puedes dar si tienes muchas ganas y tienes el apoyo, pero cuyos resultados no puedes prever. Eso está muy estudiado. Resulta a veces todo lo contrario: que los que ganan, pierden. Porque es tan radical. Todas las instituciones son negadas, todo fracasa, y al final no queda más que la barbarie, el salvajismo. No parece un buen negocio político.

### Usted dice que hoy día está viendo nuevos brotes de revolución.

-Sí. Por lo que la gente dice, que nombra a la revolución como una gran cosa, que sería un remedio y eso es lo que no es una revolución. Hacer política es una actividad que se debe hacer responsable de lo que resulta de ella. En el caso de una revolución los resultados no son calculables. El cambio social tú lo puedes dirigir y enfocar, pero no puedes darlo vuelta al revés, porque no tienes idea lo que va a pasar.

### ¿Y cómo se puede dar en Chile un cambio social, que parece necesario...

-¡Es muy necesario!

### ...siendo que estamos en un escenario en que los políticos parecen no ser gente responsable?

-No, no son. Pero tú ves que, por ejemplo, el gobierno de Michelle Bachelet ha intentado un acercamiento a una mayor igualdad, recurriendo a cosas como la educación, como cambiar la salud. Los cambios sociales requieren tiempo y que alguien de influencia se ocupe de cómo se desarrollan. De una revolución tú no puedes responder por el resultado. De hecho los movimientos estudiantiles estuvieron obviamente inspirados por personas que defendían la idea de una revolución que cambiara de cantazo todo el sistema que hay actualmente. Si se hubiera logrado con una revolución no lo sabemos, pero es muy peligroso. El mismo ministro Eyzaguirre, era de un extremismo que no te puedes imaginar cuando era joven. Hoy día que peina canas ya te dice que la reforma de la educación tiene que ser gradual. A los más extremistas eso los aburre. La rapidez no es una garantía.



## CLASE, RAZA Y RELIGIÓN

¿Cuál es la importancia de esta reforma educacional para este cambio social?

-La reforma está pensada para crear una situación en la cual los niños de todas las clases sociales se educan juntos. Y está la confianza en que al compartir la escuela elemental, la educación secundaria y después la universitaria, al mezclarse las clases, salga una sociedad igualitarista. Es un método que podría ser eficiente, porque si tú te crías así desde chico, tú no vas a mirar nunca, como hace la gente muy rica, a los pobres como que pertenecen a otra especie biológica. Nunca se menciona de esa forma, pero el modo de hacer las cosas a las que se les ha dado prioridad tienen enteramente el carácter de un método para borrar las diferencias de clase.

Que en Chile son...

-Que son diferencias raciales también en Chile. Porque aquí la clase que tiene la sartén por el mango es blanca, no es de color ni con pelito puntado. Es racial. Es así de grave. Tú puedes llevarlos todos mezclados al colegio, aunque te diré que a los padres de "medio pelo" no les gusta nada esta cuestión, porque están mirando educar a sus hijos para que sean de esos que después discriminan a los pobres. Eso es lo que quieren en realidad. Te lo dicen con toda franqueza, que a sus hijos ellos no los van a poner en colegios donde vienen los rotos cuando les da la gana. O sea que la cosa no es fácil por el mismo hecho de que es tan profundamente racial.

De hecho en este país ya es una especie de tradición hablar de que no hay ni negros ni indígenas.

-Sí, jaja, pero es un pueblo mestizo, mezclas en todos los niveles. Pero es obvio que la gente aquí es muy racista.

¿Qué tiene que ver eso con otra cosa que usted decía antes, eso de que la gente no quiere pensar por su cuenta?

-Yo creo que tiene poco que ver. Porque la flojera intelectual es un rasgo humano general, jajaja. Ahí nosotros no tenemos ninguna culpa.

No es parte del ser chileno.

-No, la gente no quiere pensar. Les desagrada porque siem-

pre una visión un poco fabulosa del mundo, del destino humano, es halagüeña. Además para qué pensar tanto, por último. Eso sí que creo que es una vocación bastante universal. Por ejemplo, ¿qué hacen las religiones? ¿Por qué la gente, aún en un país tan poco religioso como éste, se mantiene como miembro de una iglesia? En primer lugar, las religiones te prometen más de una vida, una segunda vida mejor incluso que ésta. Luego te prometen que el mundo está hecho por un dios infinitamente bueno. La mala suerte es la excepción, lo natural es que uno sea feliz. Las religiones son halagüeñas y te preparan para soportar la mala suerte y verla como una cuestión excepcional, accidental.

**Pero sin embargo, las mayores atrocidades se cometen en el nombre de la religión.**

-Bueno, eso sí, jajaja. Pero la gente aún con una superestructura mental tan endeble, se las arregla para verlo como bueno.

Es un sistema del no pensar.

-Y además que es una versión total de las cosas, en que tú puedes siempre encontrar una explicación que un poco te permita resignarte a que no te haya ido tan bien. Estás protegida por un creador bueno, por un mundo bueno y previsible. No sé cómo, en este país tan catastrófico que tenemos, a pesar de eso la gente se mantiene en esta versión de que las cosas son para bien y que hay una garantía de justicia última.

**De todas maneras, la iglesia está muy metida en las decisiones y el destino de la gente del país.**

-Eso es verdad, pero la mayor parte de la gente tiene una visión religiosa. Fíjate que muchas de esas cosas tan increíbles en que la gente cree, como que hay vibraciones favorables en ciertos sitios, la buena vibra, son cuestiones anticientíficas completamente.

Los esotéricos.

-Exactamente. Adhieren a eso, también cuando no pertenecen a una iglesia organizada o que tenga una teología completa. Se atienen a la idea de que ellos, individualmente, son personas de buena suerte. Es un consuelo bastante bárbaro e ineducado, pero no deja de ser fuerte en mucha gente que

**"La reforma educacional está pensada para que los niños de todas las clases sociales se eduquen juntos. Y está la confianza que al mezclarse las clases, salga una sociedad igualitarista".**

## “El clasismo está muy afincado en una cosa biológica, que la gente rechaza el tipo físico de los connacionales, que no pertenecen a su grupo”.

sabe leer y escribir y que tendría la oportunidad de informarse un poco mejor sobre que las vibraciones y cuestiones así que son un modo supersticioso de pensar.

**¿Pero qué pasa cuando el asunto empieza a incidir en las decisiones públicas? Cuando, por ejemplo, los católicos están intentando impedir una ley de aborto basado en sus asuntos moral religiosos.**

-Ahí la trampa está en que la persona piensa que si hay una ley de aborto todas las mujeres van a abortar. Eso pasó con la ley de divorcio que costó muchísimo pasarla porque decían, ¿y si todos se divorcian? ¿Qué pasa entonces? ¿Los niños quedan abandonados? Porque la idea es que la ley de aborto va a mandar a abortar. Es tal la ignorancia. Dicen, imagínense a las mujeres matando a sus futuros hijos. Te ponen una guagua de ocho meses y dicen, “este ser maravilloso que tiene de todo”, jajaja. ¡Pero nadie quiere matar a nadie!. Te ponen una guagua hecha y derecha y creen que es eso lo que tú vas a tener que matar, después de nacido, que tiene un nombre, está inscrito en el registro civil, ¿lo vas a matar? No, no vas a matarlo. Es la cosa más surrealista que hay.

**¿Pero es por ignorancia o más bien una cuestión ideológica?**

-Ese caso es muy interesante porque toda la oposición al aborto toca un instinto femenino. A pesar de que naturalmente no hay una criatura humana hasta que no nace y no tiene una familia que le pone un nombre. Santo Tomás de Aquino en el siglo XIII es partidario del aborto. Hay un texto que por más que se ha publicado nunca ha hecho ninguna mella, porque los católicos no hacen ningún caso. Santo Tomás da permiso para hacerse un aborto creo que hasta los casi tres meses. Y eso el catolicismo lo ignora. Lo niega. Lo que te dicen los sociólogos habitualmente es que la iglesia se preocupa de no perder fieles. Si los católicos tienen todos los niños que pueden tener, 7, 8, 10, 14 hijos, todos van a seguir siendo católicos, pero de hecho eso no funciona hoy día.

**Pierden y pierden fieles.**

-Absolutamente.

**Además estos discursos antiaborto sólo se fijan en la guagua preciosa... y la mamá no está en el discurso.**

-Bueno, las mujeres están hechas para estar en la casa pariendo. Todo lo demás son modernismos perversos. La manera árabe de pensar es el origen del cristianismo, en el mundo arabizado grecorromano entran los árabes y se forma el cristianismo como una cosa que tiene que ver con una cultura en que la mujer no existe realmente. Es un instrumento para que no se extinga la humanidad.

**¿Por qué este país es tan liberal en lo económico y conservador en lo moral?**

- Porque probablemente no es liberal realmente en lo económico. Si fuera realmente liberal en lo económico daría oportunidades a que los trabajos se emparejaran un poco. No puede haber un trabajador que sea a la vez un mendigo, como hay aquí: trabajan en cuestiones tan ínfimas y el sueldo básico que es de 200 mil pesos mensuales no puede mantener ninguna familia. O sea que en esa familia, o trabajan también la mujer y los hijos, o salen a pedir limosna. Económicamente no hay aquí un liberalismo digno de mención. Porque la diferencia de clase es una diferencia económica y es además una diferencia racial. Aquí la cuestión de las divisiones sociales es grave, es una cosa que va a costar mucho cambiarla. El clasismo está muy afincado en una cosa biológica, que la gente rechaza el tipo físico de los connacionales, que no pertenecen a su grupo. En Estados Unidos la cuestión racial ha sido muy difícil de cambiar. El presidente es negro, la mujer del presidente es negra, sus hijas son negras y así y todo la policía le sigue disparándole de preferencia a los negros. Últimamente ha habido harta agitación con eso.

**Sí, aquí también ha habido agitación últimamente por el tema**

-Pero a eso en Chile yo no le tengo tanto miedo, porque la integración de la clase media baja en las cuestiones raciales es bastante fuerte. Hay una capa sólida de clase media que es mestiza y a quien se le nota el mestizaje. Eso ya está hecho, es fantástico que esté hecho, porque es una base sobre la cual tú podrías romper el racismo de más arriba. 🙏



*Por Carlos Ruiz E.\**

La desidentificación con la política y su urgente refundación

# MÁS QUE BOLETAS

**L**a situación de parálisis por la que ha pasado el gobierno y la política, desde hace ya meses, acusa una crisis. Pero no sólo se trata de los escándalos de corrupción -legal e ilegal- que hemos conocido. Para ellos hay castigos posibles, podrá haber nuevas leyes, y la política seguiría su curso.

Estamos ante una crisis de legitimidad institucional. Una que se viene incubando como agotamiento de los marcos de la política trazada en la transición y que tiene que ver con los estrechos límites de nuestra democracia, con la marginación que establecen de una variedad amplia de intereses y sectores de la política institucional. Nadie podría estar en contra de esclarecer la relación que mantiene el dine-

ro con la política, pero ¿qué sucede con la relación de la sociedad y la política?

Este es el nudo sistemáticamente eludido por esos moldes de la transición, vigentes hasta hoy. Las protestas de 1997 se encasillaron como una externalidad de la crisis asiática; a la movilización del 2006 se respondió con un consejo asesor y un acuerdo político transversal; al estallido del 2011 se le arrinconó bajo una discusión puramente “educacional” que hasta hoy no recibe respuesta. Discutir la democracia es, pues, discutir la crisis.

Y es que el diseño político de la transición se sostuvo en una contención de las demandas sociales, entonces al amparo de la debilidad de los actores

subalternos, así como en el miedo a la regresión autoritaria. Librada de ello la ciudadanía, demandó participación y cambios a la política. Pero no fue escuchada. Y de la apatía de aquellos años ‘90 pasó a la frustración y la rabia frente al cierre político. La legitimidad y las esperanzas cifradas en el ciclo que se abrió tras el “NO” se fueron descomponiendo, hasta terminar dependiendo de no más que el carisma de Bachelet. En febrero esa burbuja reventó, haciendo patente el costo de esta sorda proyección de los moldes de la transición, a saber, desnudando el hecho de que no hay fuerzas políticas constituidas para representar los intereses de amplias mayorías. Un vacío político. Ensimismadas, las fuerzas de la política institucional insisten en seguir escindidas de

\*Sociólogo, Director del Departamento de Sociología U. Chile, presidente del Directorio de Fundación Nodo XXI.

Ensimismadas, las fuerzas de la política institucional insisten en seguir escindidas de los sectores organizados de la sociedad, con excepción del empresariado. Las ofertas de “cambio” se desnudan financiadas -legal o ilegalmente- por quienes defienden y profundizan el modelo neoliberal.

los sectores organizados de la sociedad, con excepción del empresariado. Las ofertas de “cambio” se desnudan financiadas -legal o ilegalmente- por quienes defienden y profundizan el modelo neoliberal.

Los mecanismos de control social, tan efectivos en los años noventa, se revelan agotados en estos años recientes para lidiar con la ciudadanía. Lo mismo ocurre con los consejos asesores de Bachelet. El viejo refugio de la política en los “expertos” sólo desnuda la evasión de un necesario ensanchamiento de la deliberación pública y, con eso, confirma la latencia de rasgos autoritarios en la política institucional. Se han puesto a prueba, en definitiva, los límites históricos del imaginario concertacionista para ampliar la democracia.

Cabría, entonces, al menos una razonable duda sobre quienes hoy piden nueva Constitución, pero hasta ayer defendían el modelo. Una nueva Constitución debe sustentarse en una ampliación de los derechos sociales y la democracia política como tal, sin eludir una reformulación del modelo de desarrollo y las vías para construir un pacto social que lo sostenga. Hay que constitucionalizar la salida del neoliberalismo. No se puede pretender convertirla en una consigna para alimentar la ya licenciada política de la transición y, por lo tanto, objeto de una refundación espuria de la política.

El riesgo para todos debiera ser claro. El vacío político instalado amenaza con engendrar un liderazgo autori-

tario, que apueste por barrer con “los políticos”, hasta desdibujar la idea misma de democracia.

Las diversas fuerzas que pugnan por reformas sustantivas han de ver en una nueva Constitución el modo de resolver el abismo entre la sociedad y la política y, a través de tal refundación de la política, concebir la construcción de una democracia efectivamente orientada hacia la integración social, y no, como ha sido en estas décadas, a la administración de una sociedad segregada. De este modo se podrá reponer a la política como espacio de resolución de conflictos sociales legítimos, en tanto se repongan contrapesos efectivos a la enorme colonización empresarial sobre la política institucional y el Estado. Ello representa, más allá de demagogias que caen por su propio peso, la genuina apertura de un nuevo ciclo histórico.

El escenario actual, plagado de monstruosas imágenes -la postal de políticos “de izquierda” financiados por pinochetistas-, es también rico en posibilidades. El agotamiento de una política ensimismada, si bien detona carreras en las clases dirigentes por una refundación espuria de la política, también abre la oportunidad a nuevas fuerzas históricas. Por descontado, también interpela al gobierno a decidir si abrir procesos y cauces de organización y participación para la mayoría de la sociedad, o seguir acudiendo al repertorio de prácticas de la transición para frenar las demandas por transformaciones sustantivas. 🗳

Financiamiento y gratuidad:

# EL CAMBIO DE PARADIGMA QUE PROMETE LA REFORMA A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

De las tres reformas estructurales que ha propuesto el gobierno, la educacional es la que ha generado mayor debate. La razón es simple: hasta el momento se sabe muy poco acerca de ella, sobre todo en lo referido a cómo transformará al sistema de educación superior. Se trata de una de las principales expectativas para el discurso del 21 de mayo y sobre la que expertos de distintos sectores lanzan aquí las primeras críticas y recomendaciones, ad portas de los anuncios de la Presidenta Michelle Bachelet.

*Por Jennifer Abate y Simón Boric / Ilustración: Leo Ríos / Foto: Archivo Dirección de Comunicaciones*



**A** estas alturas, la mayoría de los chilenos maneja términos como lucro, copago y selección escolar. Muchos, también, saben que estas cortapisas fueron eliminadas de los colegios en el marco de la reforma educacional impulsada por el gobierno. Sin embargo, hasta ahí llegan las claridades y, sobre todo en educación superior, muy pocos se aventuran a detallar cuál será el camino a seguir. Sí, gratuidad. Pero ¿para quiénes? ¿Cuándo? ¿Bajo qué criterios? ¿A cambio de qué?

Si bien no ha tenido la misma resonancia mediática que el que se ha realizado para reestructurar la Educación Básica y Media, el trabajo para rediseñar la Educación Superior no ha parado desde el anuncio presidencial de hace un año. Uno de los logros más concretos ha sido la promulgación de la ley que crea el Administrador Provisional y de Cierre, que permitirá fiscalizar a las instituciones que reciban fondos públicos e incluso clausurar las que presenten irregularidades mayores.

Pero la complejidad del escenario ha impedido avanzar mucho más. Se trata, en palabras de Roxana Pey, Directora de Posgrado del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile y asesora del gobierno en temas de Aseguramiento de Calidad en Educación Superior, de moverse “hacia un sistema, porque lo que hay ahora no es un sistema”, sino un “conjunto de instituciones desreguladas y cada una de esas hace cosas que a veces están al servicio de la educación superior y otras no”.

Daniela Trucco, de la División de Desarrollo Social de la CEPAL, retrata la vastedad del problema. “No sólo es un tema de la gran carga financiera, del gasto por familia que existe, sino también de la poca regulación que hubo del sector y del crecimiento del sector privado en educación superior, que permitió que hubiera una oferta de mala calidad, cara, para familias de menores ingresos”.

Pese a las críticas sobre una supuesta paralización, el gobierno sí tiene un plan. El Paracaídas tuvo acceso a un documento reservado de la División de Educación Superior (DIVE-SUP) del ministerio de Educación, titulado “La Reforma en Educación Superior. Hacia un nuevo sistema de Educación

Superior”, fechado en enero de este año y que define los principios y objetivos de la educación superior, los años de reconocimiento que recibirán las instituciones dependiendo de su calidad, la necesidad de contar con criterios que permitan la asignación de recursos públicos y qué tipo de instituciones se financiarán, entre otras cosas. Sin embargo no hay, hasta la fecha, mayores definiciones sobre qué es la calidad o cuáles son los márgenes de lo público. Y es precisamente ahí donde comienzan los problemas.

A juicio del sociólogo y académico de la Universidad de Santiago de Chile, Alberto Mayol, se trata de “un camino que tiene demasiadas ambigüedades, ambigüedades buscadas deliberadamente. Aquí el punto no es que haya una confusión, sino que deliberadamente se decidió no trazar una línea divisoria, deliberadamente se hicieron un conjunto de matices”.

El Diputado UDI Jaime Bellolio, miembro de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, asegura que “nunca se ha sabido realmente cuál es el proyecto educativo del gobierno, que tiene consecuencias en las distintas áreas y las distintas etapas de la educación. Yo creo que lo que se ha visto hasta ahora ha sido una cadena de improvisaciones”.

## PRIMERO LO ESTATAL

“Educación pública. Un derecho, un orgullo”, reza un enorme lienzo colgado en la fachada del ministerio de Educación. Más allá de los detalles, esa es la claridad que ha tratado de imponer el Ejecutivo: en todos los niveles educativos, la prioridad debe ser lo público si el fin es mejorar tanto en acceso como en calidad.

Juliana Zapata, de la División de Asesoría sobre Políticas Públicas e Implementación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), señala que entre 2005 y 2011 Chile tuvo uno de los incrementos más significativos en el gasto por alumno entre los países de la OCDE en los niveles primario, secundario y post-secundario no terciario de la educación. Sin embargo, eso no sirve de nada si no se fortalece lo público y gratuito. “La evidencia internacional sugiere que más allá de un nivel básico de in-

El Diputado UDI Jaime Bellolio asegura que “nunca se ha sabido realmente cuál es el proyecto educativo del gobierno, que tiene consecuencias en las distintas áreas y las distintas etapas de la educación. Yo creo que lo que se ha visto hasta ahora ha sido una cadena de improvisaciones”.

versión, cómo se asignan los recursos es más importante que la cantidad que se gasta. Para mejorar la equidad del sistema educativo se debe asegurar que hay suficientes recursos que lleguen a todos los estudiantes”.

El documento reservado que trabaja la DIVESUP señala que la prioridad a la hora del financiamiento serán las universidades estatales, que deben cumplir exigencias de política pública y tendrán financiamiento específico en virtud del cumplimiento de sus funciones especiales. Luego vendrían las privadas con aporte público, que suscribirían los mismos compromisos de manera voluntaria con el Estado, y finalmente las privadas sin aporte público, que no adhieren a compromisos públicos ni de gratuidad.

Esta definición inició la disputa. ¿Por qué sólo lo estatal tendría asegurado su financiamiento irrestricto? Los especialistas sostienen que, en primer lugar, está la desventajosa situación de los planteles del Estado. Sin ir más lejos, en el caso de la Universidad de Chile, el Estado aporta menos del 15% necesario para su funcionamiento, mientras que los países de la OCDE entregan hasta el 90%. Pero quizás más importante que eso el rol que cumplen en el desarrollo nacional. La académica Roxana Pey esgrime con fuerza este argumento y dice que “el hecho de no tener un dueño particular, de no tener un sesgo particular, sino que estar entregadas al país, hace la diferencia entre lo público y lo privado. Pero en vez de decir privado, voy a decir particular. Lo particular, así como antes existía el concepto del colegio particular. Lo particular es particular, es un recorte de la realidad, tiene un sesgo, es un pedacito de la cosa. La universidad estatal no puede ser particular. Tiene que ser general. El conjunto de universidades estatales, esa red, atiende a todo el conjunto del país, al desarrollo del país en su totalidad y en todas sus dimensiones”.

Según Ernesto Águila, Director del Departamento de Estudios Pedagógicos (DEP) de la Universidad de Chile, “el tema de la gratuidad en educación superior en las universidades no debe ser una política aislada, sino parte de una política más amplia de educación superior y universidades. A mí me preocupa que una política de gratuidad que no tenga o no vaya acompañada de un fortalecimiento de las universidades estatales, lo que puede terminar haciendo es generar una gran transferencia de recursos públicos hacia las universidades privadas, que, no nos olvidemos, hoy cubren el 80% de la matrícula de educación superior”.

Sin embargo, la mayoría de los entrevistados para este reportaje también están abiertos a la posibilidad de financiamiento

a otras instituciones no estatales que, eso sí, cumplan con los criterios más estrictos de lo público. El Director Ejecutivo del Programa de Educación Continua para el Magisterio de la Universidad de Chile, Iván Páez, sostiene que, sin descartar el financiamiento a otras entidades, “me preguntaría cuáles son los estándares básicos que tienen para contribuir al desarrollo del país, si tienen democracia interna, por ejemplo, donde aseguren la participación de todos los estamentos, y otro tipo de estándares públicos que tienen que ser exigidos a la hora de la entrega de los recursos”.

El sociólogo Alberto Mayol va más lejos y señala que siendo la universidad uno de los pocos espacios que aún van quedando de oportunidad de creación de espacio público, cualquier restricción de pensamiento libre no puede ser avalada ni menos financiada por el Estado. Por eso, y en el contexto de la disputa con las universidades confesionales y sus requerimientos de financiamiento, dice: “yo tengo la impresión de que ha quedado en evidencia en el caso de la forma de gobierno que tienen las universidades católicas dependientes del Vaticano, pero particularmente de la estructura interna de la Iglesia chilena, que estaríamos dándole plata a gente cuya estructura de gobierno no responde a las necesidades del espacio público”.

## EL FUTURO DE LA REFORMA: PISOS MÍNIMOS

En marzo de este año se filtró a la prensa que el gobierno habría estado estudiando formas para asegurar la gratuidad universal. Entre ellas, un impuesto a los titulados. La evaluación de este tipo de planes, que despertó polémica en la opinión pública, con relevantes actores a favor y otros en contra, implica sólo una certeza: la plata para la gratuidad, inicialmente asegurada por la reforma tributaria impulsada por el gobierno no alcanza.

Para Manuel Sepúlveda, Director de Política Educativa de Educación 2020, esto no tiene nada de raro. “Cuando uno empieza a analizar solamente los recursos necesarios para la reforma a la educación escolar, uno queda más o menos justo con los recursos que entrega la reforma tributaria a la educación (...) El margen que queda para el financiamiento a la educación superior es menor y en ese sentido, cuánto cuesta la gratuidad en la educación superior también es una cifra sobre la que hoy no tenemos tanta certeza. Puede ir desde los dos mil, dos mil 500 millones de dólares e incluso superar los 5 mil millones de dólares anuales adicionales en régimen a lo que hoy se tiene”.

Según Roxana Pey, “la desesperación por lograr el 100% [de gratuidad] de una vez es muy peligrosa, porque como los recursos involucrados son cuantiosos, está la tentación de buscar mecanismos que no son buenos y que no sirvan al propósito de fondo para lograr rápidamente el financiamiento”.



Precisamente porque reformas de esta envergadura tienen que hacerse cargo de necesidades múltiples con recursos escasos que, además, tienen que subsanar déficits sociales específicos, los especialistas hablan de al menos cuatro garantías mínimas que debería perseguir la reforma educacional en educación superior.

En primer lugar, debería ser gradual. Desde siempre, el gobierno ha señalado que ni siquiera intentará que la gratuidad se produzca de un día para otro y ha trascendido que durante el período de Bachelet sólo abarcará al 70% más vulnerable. Según Roxana Pey, “la desesperación por lograr el 100% de una vez es muy peligrosa, porque como los recursos involu-

crados son cuantiosos, está la tentación de buscar mecanismos que no son buenos y que no sirven al propósito de fondo para lograr rápidamente el financiamiento. Así es como surgen ideas como el impuesto a los graduados. Como en el pasado, también, que surgieron mecanismos como el Crédito con Aval del Estado, que no buscaba aportar a la gente, sino resolver el tema del financiamiento de inmediato”.

En segundo lugar, las instituciones que prueben su compromiso con los estándares públicos deben ser financiadas a través de subsidio a la oferta y no a la demanda. En términos concretos, esto implica pasar del financiamiento de los aranceles de los estudiantes, que pueden elegir una u otra insti-

**“Me preocupa que una política de gratuidad que no tenga o no vaya acompañada de un fortalecimiento de las universidades estatales, lo que puede terminar haciendo es generar una gran transferencia de recursos públicos hacia las universidades privadas, que, no nos olvidemos, hoy cubren el 80% de la matrícula de educación superior”, asegura Ernesto Águila.**

tución, lo que hace que estas compitan para quedarse con los recursos que llegan con ese estudiante, al financiamiento a instituciones concretas y su proyecto educativo. Sobre lo que este proyecto debiera abarcar, no hay acuerdo. Mientras algunos, como Roxana Pey, sostienen que el piso mínimo para el aseguramiento del financiamiento de las universidades debiera ser contar con docencia, extensión e investigación, otros, como el Diputado Jaime Bellolio, concuerdan con la idea de que tiene que haber más exigencia en el sistema en su conjunto, pero dice: “no creo que sea exigible a toda universidad ni a todo sistema universitario esta tensión de saber, hacer y estar en la frontera del pensamiento. Tiene que ser parte de la diversidad de los proyectos educativos y docentes”, refiriéndose a la posibilidad de financiamiento para planteles sólo docentes o que no hagan investigación.

Pero según Pey, incluso los términos oferta y demanda deberían quedar obsoletos, ya que “ambos son conceptos de mercado”. A su juicio, mantener el voucher (que es el tipo de financiamiento actual, que se preocupa de cubrir el arancel de los estudiantes y no de fortalecer las instituciones por su misión pública), “introduce una cantidad de vicios. Es el instrumento que sostiene el actual modelo. En el voucher está sentado el actual modelo, que es un modelo de mercado, entonces crea, con el voucher, el poder adquisitivo de un consumidor y con eso se construye todo el mercado”.

En la misma línea, Águila va a lo estructural y asegura que si la transformación del sistema “no se hace con un claro fortalecimiento de la educación pública del Estado, eso puede terminar consolidando un sistema que hoy está altamente privatizado”.

Tercero, de escasear los recursos para financiar la gratuidad universal, las remesas extras deberían salir de los dineros que maneja el mismo Estado. A juicio de Iván Páez, “lo que

puede haber detrás [de las declaraciones sobre búsqueda de financiamiento alternativo] es un intento por buscar ciertas excusas más bien técnicas para no ir al tema de fondo, que es más bien político. ¿Entendemos la educación como un derecho social, sí o no? Eso descarta cualquier posibilidad de buscar otras fórmulas alternativas. Si mantenemos el principio, tenemos que buscar otras fórmulas en relación a la recuperación de recursos por parte del Estado”.

Con esta idea también concuerda la Diputada PC y Presidenta de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, Camila Vallejo, “si es que llegasen a faltar los recursos creo que es momento de que pongamos ojo en la cantidad de recursos que se entregan a las fuerzas armadas, el royalty o los recursos naturales. Si queremos cargar a los más ricos en este país tenemos que discutir impuestos a las empresas o royalty o el 10% a las Fuerzas Armadas, por ejemplo. Eso no es iniciativa de los parlamentarios. Ése es el problema. Si yo pudiera presentarlo y lo pudiera aprobar lo haría, pero esas son iniciativas exclusivas del Ejecutivo”.

Finalmente, está el tema de la retribución social. Entender la gratuidad como un derecho implica también aceptar que los dineros públicos se vayan a educación y no a otras áreas de desarrollo también prioritario, como salud o vivienda. Al respecto, Alberto Mayol señala que el financiamiento estatal de la educación debería ir aparejado de una suerte de compromiso ciudadano de parte de los estudiantes con el país. Con una especie de proceso civil, en el que los egresados tendrían que trabajar en las instituciones públicas por una cantidad determinada de tiempo después de su titulación, “se construye el concepto de que tengo que devolver al país, de un modo no monetario, en una relación de ciudadano, el aporte que ha hecho por mi formación, y lo hago también en el terreno del conocimiento, de la formación, del aporte a la sociedad. Establece un tipo de relación que es distinto”. 📌

# LA EDUCACIÓN CHILENA EN EL TIEMPO



1842

-Se crea la primera Escuela Normal de Preceptores  
-Nace la Universidad de Chile con Andrés Bello como Rector



1853

Se crea la primera Escuela Normal de Preceptoras

1856

Se funda la Sociedad de Instrucción Primaria, organismo privado formado por jóvenes acomodados bajo el lema "guerra a la ignorancia"



1860

Se dicta la primera Ley Orgánica de Instrucción Primaria, que desvinculó la instrucción primaria y normal de la Universidad de Chile y la puso a cargo del Ministerio de Instrucción Pública



1877

Se dicta el decreto que ordenó que las mujeres fueran admitidas en la Universidad

1881

La U. de Chile gradúa a Eloísa Díaz Insunza, la primera mujer Bachiller en Humanidades y la admite como alumna en la Escuela de Medicina

1990

Aparece la LOCE, Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza



1994

Se implementa la jornada escolar completa

1981

-Comienza la municipalización de la educación  
-Se separa la Academia de Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Chile, convirtiéndose en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE)

2003

La PSU reemplaza a la PAA

1970

Creación de la JUNJI, que reúne a la Educación Parvularia en una sola entidad



2005

-Creación del Crédito con Aval del Estado, CAE  
-Movilizaciones universitarias contra la ley de financiamiento

1966

Creación de la PAA



2006

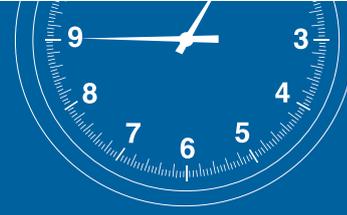
Comienza la "Revolución Pingüina", que busca derogar la LOCE

1965

Reforma integral de la educación, que reorganizó los niveles del sistema escolar 8 años de Educación General Básica y 4 de Educación Media

2008

Movilizaciones estudiantiles manifiestan su descontento con la nueva ley de educación, LGE



1887

Se gradúan las dos primeras mujeres en la Universidad de Chile: Eloísa Díaz y Ernestina Pérez, ambas como Médico Cirujano



1888

Creación de la Universidad Católica de Chile

1889

Se crea el Instituto Pedagógico

1892

Nace el Liceo de Aplicación para la práctica de los alumnos del Instituto Pedagógico

1903

Se funda la Sociedad de Profesores de Instrucción Primaria



1964

Creación de la JUNAEB para velar por los recursos del Estado que se otorgan a los estudiantes en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica



1927

La Educación de Párvulos y la Educación Especial son reconocidas legalmente



1922

Amanda Labarca es la primera mujer que llega a la cátedra universitaria, como profesora de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile

1920

Segunda Ley Orgánica de Instrucción Primaria, que reguló la obligatoriedad de la instrucción primaria



2009

Implementación de la LGE, Ley General de Educación, que reemplaza a la LOCE

2011

Movilizaciones estudiantiles ponen en agenda la necesidad urgente de una reforma educacional que apunte a la gratuidad, calidad y desmunicipalización de la educación

2012

Los estudiantes logran que el Crédito con Aval del Estado baje desde un 5,8% de interés anual a un 2%.

2014

Comienza la reforma educacional bajo el gobierno de Michelle Bachelet

2015

Abril:  
- Congreso despacha proyecto que elimina las prohibiciones que existían para que estudiantes y funcionarios pudieran participar con derecho a voto en el gobierno de las universidades (DFL2)  
- Ingresa a la Cámara de Diputados el proyecto de Carrera Docente

Gabriela Mistral y la educación:

# UNA HISTORIA EN LAS SOMBRAS

Premio Nobel, maestra rural, poetisa de la infancia. La clásica figura de Mistral se levanta para su pueblo a través de unos pocos versos. Poco se sabe del rol que cumplió en los procesos de transformación de la educación latinoamericana, de su abundante producción de prosa sobre educación pública y política en que llamaba a abrir las aulas a todas las clases sociales, demandaba la existencia de las vacaciones de invierno y proponía la creación de escuelas nocturnas. En medio de la histórica reforma a la educación que se discute hoy en Chile, la historia y las ideas de esta 'otra' Mistral se abren paso a través de este texto y de las fotografías que atesora el Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile.

*Por Francisca Siebert / Fotos: Gentileza Archivo Central Andrés Bello y Memoria Chilena Biblioteca Nacional de Chile*

Cuando en 1922 el Secretario de Educación de México, José Vasconcelos, invitó a Gabriela Mistral a colaborar en las reformas educativas de su país, el Presidente chileno Arturo Alessandri dijo que “había otras chilenas más inteligentes y dignas de ser invitadas a semejante labor”. Vasconcelos, en un telegrama que emitió después de su visita a Chile a fines de

ese año, respondió: “Más convencido que nunca de que lo mejor de Chile está en México”.

Mistral, nacida en Vicuña en 1889, se había trasladado en 1911 a Traiguén, en la IX región, donde comenzó su recorrido de once años dedicada a la enseñanza en escuelas de diversas ciudades del país, como Antofagasta, Los Andes, Punta Arenas, Temuco y Santiago.

“Yo vengo a hablar por amor, antes que por ciencia, de la Enseñanza Popular y quiero dar a Uds. no un seco cuadro estadístico, sino la emoción de este problema”, escribió en 1918 en su texto Educación Popular.

Fabio Moraga, Investigador Asociado del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de



México (UNAM), cuenta que cuando Gabriela Mistral llegó a México, lo hizo precedida de una gran fama y un enorme ascendiente intelectual.

-Cuando aún se escuchaban los sonidos de las balas y se peleaban las últimas batallas de la revolución, la poetisa chilena anduvo por gran parte del país, incluso a lomo de mula, para llevar su mensaje que buscaba redimir a las clases populares, en especial al campesino y al indígena, para integrarlos a la nación por medio de la educación; elaboró libros de texto y contribuyó en la formación de las Misiones Culturales -grupos de profesionales e intelectuales que capacitaban a profesores de comunidades rurales y aisladas- en la Campaña de Alfabetización, y en congresos de maestros normalistas y profesores- dice Moraga.

En México, Mistral puso en marcha las escuelas al aire libre, método en que venía trabajando desde los años en que

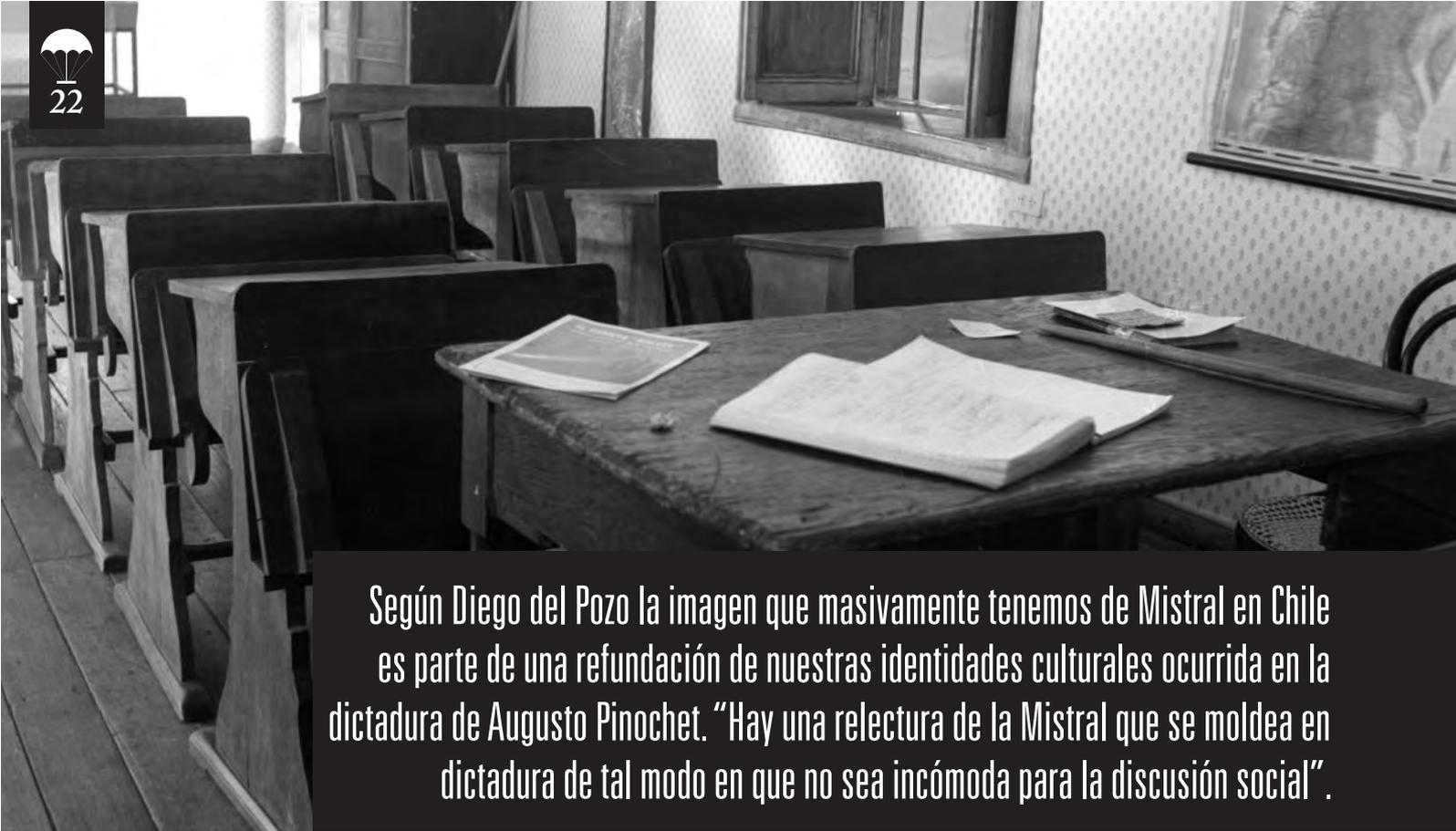
fue profesora en Chile. “Iba a lugares bien apartados de la sociedad y les decía ‘lleven los niños tal día y tal hora a este lugar’, y ahí educaba abiertamente. Es una concepción de la educación súper clásica en el sentido griego. Esto lo hace principalmente en Chiapas, pero en el resto del país se aplica una teoría similar y es un éxito. El desarrollo de identidad y la evolución del alfabetis-

**“Con osadía y sin dogmas, Mistral alimentó una redefinición de educación pública en que primara la diversidad cultural, de ideas y pensamientos”, dice Leonora Reyes.**

mo en México es ejemplar”, asegura Diego Del Pozo, especialista en la obra de Mistral, quien actualmente realiza su doctorado en la Universidad de Helsinki sobre la Premio Nobel y está próximo a publicar el volumen “Por la humanidad futura, Antología política de Gabriela Mistral”.

El paso de la poetisa por México se extendió hasta 1924 y según Fabio Moraga “fue una experiencia inolvidable que la marcó el resto de su vida y que influyó en su obra literaria, su poesía y sus artículos periodísticos”. En estos años realizó la compilación para la educación femenina “Lectura para mujeres”, escribió decenas de artículos sobre el país y libros de poesía para niños.

Tras este primer viaje al extranjero el contacto de la Mistral con Chile fue escaso y distante. Volvió al país solo en tres oportunidades: en 1925 por algunos meses, en 1938 por semanas y en 1954 por apenas unos días.



Según Diego del Pozo la imagen que masivamente tenemos de Mistral en Chile es parte de una refundación de nuestras identidades culturales ocurrida en la dictadura de Augusto Pinochet. “Hay una relectura de la Mistral que se moldea en dictadura de tal modo en que no sea incómoda para la discusión social”.

## REDIBUJANDO A MISTRAL

“Lo que comúnmente se sabe de Gabriela Mistral es que fue una maestra rural abnegada y que se le dio el Premio Nobel, pero se sabe poco de su historia como pensadora, militante y gestora de una educación pública y democrática”, dice Leonora Reyes, académica del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

Según Diego del Pozo, la imagen que masivamente tenemos de Mistral en Chile es parte de una refundación de nuestras identidades culturales ocurrida en la dictadura de Augusto Pinochet. “Hay una relectura de la Mistral que se moldea en dictadura de tal modo en que no sea incómoda para la discusión social. Entonces Gabriela Mistral pasa a ser fundamentalmente la profesora rural que escribe piececitos de niños y toda esta otra historia alrededor queda en segundo plano”, dice

del Pozo, quien está seguro de que ya para entonces “había una gran tranca en la sociedad chilena para acceder a Mistral por haber sido mujer, por haber sido cuestionada en su orientación sexual y por haber sido una persona muy de avanzada con textos muy controversiales desde principios de siglo”.

Grínor Rojo, especialista en literatura latinoamericana y profesor del Departamento de Literatura de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la U. de Chile, explica que la Premio Nobel pertenecía al Chile nacional y popular instaurado por Pedro Aguirre Cerda, Presidente de Chile entre 1938-1941, colega y amigo de Mistral. “Ese fue el Chile que fue cortado de raíz durante la dictadura, por eso que lo que luego se recupera de ella es la figura más tradicional de todas, la figura de la madre”.

Para 1945, cuando Mistral gana el Premio Nobel de Literatura, tiene a su ha-

ber tres libros de poesía y un volumen de prosa que alcanza los 300 o 400 textos publicados en diversos países del mundo, muchos de ellos dedicados a problematizar sobre el rol de la educación pública y el Estado, los profesores, la pedagogía y la niñez.

Poco se conoce de la prosa de Mistral en nuestro país, como poco se sabe de algunos planteamientos que emergieron de ella y vinieron a cambiar la historia de la educación chilena, entre ellos su demanda por la existencia de vacaciones de invierno –que “la letra con frío no entra”, decía–, su lucha por abrir las escuelas para todas las clases sociales, lo que la llevó siendo Directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas a permitir el ingreso de todas las niñas de la ciudad y a crear una escuela nocturna donde gente trabajadora, dueñas de casa e incluso prófugos de la justicia pudiesen acceder a la educación. Muy avanzada para su época, Mistral en esos años ya planteaba su abierta objeción a

los bajos salarios de los profesores y sus críticas al Estado docente.

“Me parece a mí calamidad el Estado Docente, especie de *trust* para la manufactura unánime de las conciencias. Algún día los gobiernos no harán sino dar recursos a las instituciones y los particulares que prueben abundantemente su eficacia en la educación de los grupos. (...) escuelas con ideales, mi amigo, con el suyo una, con el mío otra, organismos netos con rumbo confesado, socialista o capitalista, sin caretas”, escribía a su amigo Julio Barcos, pensador y educador argentino a principios del siglo pasado.

## EL LEGADO MISTRALIANO

Las ideas educativas de Gabriela Mistral, explica Fabio Moraga, provenían de sus lecturas de Rabindranath Tagore y León Tolstoi, “dos intelectuales más conocidos como escritores y artistas que como educadores”, quienes en distintos momentos habían fundado escuelas experimentales en sus propiedades feudales donde practicaban la igualdad social y la no discriminación; hacían clases al aire libre, elaboraban sus propios textos de estudio y aplicaban sus propias técnicas pedagógicas. En el bagaje cultural mistraliano, continúa el investigador de la UNAM, también habrían fundamentos del intelectual ilustrado Jean

Jacques Rousseau y de la experiencia del creador de escuelas normales el argentino Domingo Faustino Sarmiento, además de otros pedagogos de la época como Ovide Decroly, John Dewey y Johann Heinrich Pestalozzi, “quienes formaron lo que se conoce como ‘pedagogía activa’ o ‘pedagogía de la acción’, centrada en el niño y en la experimentación de éste en el mundo como una forma “natural” de enseñanza-aprendizaje”.

-Con osadía y sin dogmas, Mistral alimentó una redefinición de educación pública en que primara la diversidad cultural, de ideas y pensamientos, con el protagonismo de los sujetos que la constituyen, superando las profundas desigualdades sociales que arrecian nuestra educación y sociedad- dice Leonora Reyes.

A casi sesenta años de su muerte, con el modelo educacional en crisis y una discutida reforma en curso, el actual se levanta como un momento más que propicio para rescatar el legado educacional de la Mistral en sombras y hacerlo entrar en valor.

-La tarea hoy desde el punto de vista educacional es reconstituir sujetos plenos que sean capaces de mirar el mundo que tienen alrededor, de entenderlo y de actuar críticamente. Ahora se está abriendo un espacio para que reaparezca Mistral,

para que reaparezca Neruda, para que reaparezcan las grandes figuras del pensamiento chileno- dice Grínor Rojo.

“Gabriela Mistral dice sobre la educación que ‘es el alma y espíritu del pueblo’ y que tú cuando tienes un pueblo educado, éste va a estar a la altura de la democracia, a la altura de la discusión, a la altura de hacer valer sus derechos. Por lo mismo, la labor de los profesores está en contribuir al alma, al espíritu de la ciudadanía, es decir, es un rol casi político. Si lo vemos de ese punto de vista, las ideas de la Mistral tienen plena vigencia dentro de la reforma: hay que reposicionar a los profesores, darles una nueva validez a la educación, revalorarla desde el sentido de la identidad, lo que nos conforma como sociedad”, dice Diego del Pozo.

Por último, Grínor Rojo asegura que lo que hay que hacer en educación en Chile es lo que pedía José Martí, uno de los grandes héroes de la poetisa. “Pensarnos a nosotros mismos, pensar qué nos hace falta en educación. No se trata de pescar el modelo tal o el modelo cual que usan los europeos o los norteamericanos. De lo que se trata es de ver lo que nos hace falta a nosotros y por lo tanto lo que hay que recuperar los educadores chilenos que han sido capaces de repensar la realidad nacional, como Amanda Labarca, Olga Poblete, Gabriela Mistral”. 📌

Muy avanzada para su época, Mistral en esos años ya planteaba su abierta objeción por los bajos salarios de los profesores y sus críticas al Estado docente.











Fernando Atria, profesor de Derecho de la Universidad de Chile:

# “Hay una deslegitimación progresiva del sistema político”

Desde 2011, se ha transformado en uno de los protagonistas del debate público sobre la asamblea constituyente y las reformas educacionales en Chile. En esta entrevista, Atria analiza la actual crisis política del país y también los posibles cambios en el financiamiento de la educación superior que se prometieron para este año. “El sentido de la gratuidad es evitar que la educación se venda en el mercado”, asegura.

*Por Cristian Cabalín Q. / Fotos: Felipe PoGa*

**E**s autor, entre otras obras, de La Constitución Tramposa (LOM, 2013) y La Mala Educación: Ideas que inspiran al movimiento estudiantil en Chile (Catalonia-Ciper, 2012). Ambos libros sintetizan los temas de mayor interés de Fernando Atria, profesor asociado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile y doctor en Derecho de la Universidad de Edimburgo. Para Atria, los problemas constitucionales y educacionales del país tienen una raíz común: la supremacía de las ideas neoliberales, que han maniatado al sistema político y han permitido la privatización de los derechos sociales.

“El ideal neoliberal es un mundo sin política. Es decir, que la política no pueda interferir en el mercado, que nosotros como ciudadanos no podamos decidir si hay o no mercado en educación o salud. El orden constitucional está diseñado para que sea extraordinariamente difícil intervenir en estas áreas. Esto produce un sistema político neutralizado, incapaz de procesar las demandas ciudadanas”, dice Atria para explicar el origen de los actuales conflictos políticos y sociales.

**Para algunos analistas, Chile está experimentando una crisis política y no institucional, porque sus instituciones fundamentales no están en riesgo ¿Es real esta distinción?**

- Si uno asume que existe una crisis de las instituciones políticas, la diferencia entre una crisis institucional y una política es más bien superficial.

**Entonces ¿cómo es posible definir el actual momento político?**

- Lo que realmente está ocurriendo es

la aceleración de un proceso de descrédito y de deslegitimación de las instituciones políticas.

**Para superar este problema de legitimidad pareciera que hay dos posturas. Una que intenta procesarla a través de un reacomodo de la “vieja” Concertación en el gobierno y otra que propone una asamblea constituyente para reorganizar el sistema en su conjunto...**

- La primera opción no es una salida, es una postergación del problema. Si existiera una reacción conservadora, no bastaría con reorientar el gobierno, habría que transformarlo en un gobierno más de la Concertación. Eso podría dar una sensación de seguridad y estabilidad ahora, pero la cuestión estallaría en las próximas elecciones presidenciales. Podría ser simplemente una solución de corto plazo.

**O sea, la salida sería una asamblea constituyente...**

- Hace más de un año dije que el problema constitucional se iba a solucionar por las buenas o por las malas y hoy creo que estamos en esta situación. El origen del actual problema político está en la enorme influencia de los poderes fácticos del país, que lo único que pueden alegar a favor de sí mismos es que existen. Pero no tienen ninguna legitimidad. El poder del dinero es el más fáctico de todos y ha hecho de las suyas en la política.

**¿Es el proceso constituyente, anunciado por Michelle Bachelet para septiembre, una buena respuesta a esta situación de crisis?**

- Es muy relevante vincular las medidas para regular la relación entre la política y el dinero con la necesidad de

tener una nueva Constitución. Ambos aspectos están asociados. Es importante aclarar que se habla de proceso constituyente y no de un mero cambio constitucional. Esto surge de una demanda ciudadana y es el primer paso para una nueva Constitución. Por lo tanto, este proceso exige una alta legitimidad para cumplir cabalmente su rol.

**¿Esa legitimidad se alcanzaría si el proceso termina en una asamblea constituyente?**

- Un proceso constituyente supone un mayor grado de legitimidad que un cambio constitucional dictado por ley desde el Congreso. Y su modo máximo de legitimidad se lograría con una asamblea constituyente.

**Los grandes empresarios, la Iglesia Católica, los militares en su momento y hasta El Mercurio han sido vistos como poderes fácticos. ¿Cómo se ad-**

**“Hace más de un año dije que el problema constitucional se iba a solucionar por las buenas o por las malas y hoy creo que estamos en esta situación”**

## “El poder del dinero es el más fáctico de todos y ha hecho de las suyas en la política”

vierte esa influencia que usted señala en la esfera pública?

- Una manera de verla es a través de la legislación. Tenemos una ley que regula el gasto electoral, pero en realidad esta legislación nunca pretendió someter a los poderes fácticos. O sea, esta ley no se dictó para cambiar la forma de financiar las campañas políticas, sino simplemente para poder decir que las campañas políticas estaban reguladas. No se dictó para ser cumplida ni para cambiar la realidad del financiamiento político en Chile. De hecho, esta ley no tiene mecanismos de fiscalización. Lo mismo se puede observar en educación con el cambio desde la LOCE a la LGE. La LOCE se derogó solamente para decir que se había derogado esta ley constitucional de enseñanza, pero las cuestiones que estaban realmente en juego en las discusiones educacionales de 2006 no se modificaron con la Ley General de Educación.

**Una de las críticas comunes hacia el gobierno de Michelle Bachelet es que carece de liderazgo político para, por ejemplo, controlar a esos poderes fácticos...**

- No sé si liderazgo es el concepto preciso. La palabra liderazgo abunda en los currículos de las escuelas de negocios. Se supone que uno aprende a ser líder a través de pruebas de liderazgo en esas escuelas. Entonces, no sé si liderazgo es la palabra adecuada para analizar hoy al gobierno.

**Quizás no, pero el manejo del caso Caval lo ha dañado...**

- Sí, dañó mucho al gobierno en un momento en que estaba subiendo en aspectos estratégicos de su programa. Por ejemplo, la Ley de Inclusión producirá una reforma significativa del sistema escolar, además del Acuerdo de Unión Civil y el fin del sistema binominal. O sea, el gobierno había adquirido un ritmo para tener cierto optimismo y justo aparece este asunto de Caval. No creo que haya aparecido de manera casual.

**¿Cree que fue una operación política o fue sólo una coincidencia?**

- No suelo creer en coincidencias. Cuando uno habla de una operación política, las personas se imaginan una confabulación de muchos operadores en una pieza oscura fumando cigarrillos. No lo pienso así, pero no fue casual el momento en que brota el caso Caval. De todos modos, da lo mismo, porque el problema surgió y afectó a la Presidenta. Ella todavía no sabe muy bien cómo salir de este asunto.

**En este contexto de debilidad política, desde algunos sectores se ha propuesto incluso adelantar las elecciones parlamentarias...**

- La crisis actual no tiene que ver solamente con Soquimich, Caval o Penta. Hay una deslegitimación progresiva del sistema político. Entonces, la crisis de hoy tiene dos dimensiones que vienen desde mucho antes. Primero, el descrédi-

to del sistema político, porque es incapaz de procesar las demandas ciudadanas al estar neutralizado por el problema constitucional. Segundo, esta relación entre dinero y política es otra fuente de deslegitimación. Por lo tanto, adelantar las elecciones sería interpretar que el único problema es el segundo y que no hay un problema como el primero. Sería, simplemente, una forma de negación.

**Recientemente, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo publicó un nuevo informe sobre desarrollo humano y una de las conclusiones es que la sociedad chilena se ha politizado en los últimos años ¿Es posible afirmar que el país se ha re-politizado?**

- Efectivamente. Este proceso está ocurriendo desde el movimiento estudiantil del 2006 y se profundizó el 2011. Ese año, la politización fue prácticamente automática, al final todo el mundo tenía una opinión sobre la educación en Chile. Además, irrumpió la demanda por una nueva Constitución. Todo está relacionado. Hay un proceso político de articulación de demandas sociales que puede llegar mucho más allá. Por ejemplo, el movimiento de 2011 comenzó por algunas quejas relativas al pase escolar, pero no fue un movimiento social por el pase escolar. Fue por la educación superior, pero en realidad fue por la educación como derecho social. Y el paso siguiente fue por una nueva comprensión de los ciudadanos en el espacio público. Eso es acumulación política.

**¿Podríamos pensar, entonces, en que sí hay una posibilidad de resolución del descrédito político?**

- La pregunta es cómo se va a producir esa resolución, si por las buenas o por las malas. Creo que la mejor manera es la propuesta de los diputados de la bancada por la Asamblea Constituyente, quienes presentaron un proyecto de moción parlamentaria para permitir la convocatoria a un plebiscito constitucional. Sería un paso importante para superar la neutralización del sistema político. Si esto no se hace, los cambios se pueden producir por la 'vía italiana'. En Italia, el problema político también comenzó con investigaciones de la justicia, que terminaron con todos los partidos políticos tradicionales y con Berlusconi en el poder. Esa es la otra manera.

**El populismo...**

- Si la modalidad institucional de representación se desacredita completamente, lo único que va quedando es una modalidad no institucionalizada, donde un líder se conecta conmigo directamente, no a través de las reglas de representación democrática.

**¿Un caudillo que apela a las emociones?**

- Un personaje que explota ese vínculo directo entre él y cada ciudadano.

**Algunos sostienen que Chile estaría inmune a ese tipo de caudillos...**

- Claro, tal como en agosto de 1973 cuando decían que los golpes de Estado ya no ocurrían en Chile. No estamos inmunes al populismo.

## FINANCIAR LA GRATUIDAD

**¿Están en riesgo algunas de las reformas del gobierno de Michelle Bachelet en este contexto político, por ejemplo, la gratuidad en la educación superior?**

- Lo interesante de esta discusión es qué consideramos como gratuidad en la educación superior. O sea, el problema no está en la respuesta, sino en entender la pregunta. Esto es un

## “La gratuidad basada en impuestos tiene poca viabilidad política”

ejemplo del período político que estamos viviendo, donde no importan solamente las soluciones, sino también la manera de entender los problemas de política pública.

**¿En este caso, la discusión es en torno a cómo se conceptualiza la gratuidad?**

- Exactamente. Es importante saber

de qué hablamos cuando decimos gratuidad. Para El Mercurio, por ejemplo, la gratuidad es simplemente responder a un grupo de presión: los estudiantes. Yo no diría eso sobre la gratuidad. Creo el sentido de la gratuidad es evitar que la educación se venda en el mercado. Es sacar la educación del mercado. Para que eso ocurra, la educación debe ser gratuita.

**Es decir, cambiar la noción de que la educación tiene un precio y que se puede transar como una mercancía...**

- Así es. En la lógica actual, yo compro educación pagando un precio, y da lo mismo si lo pago al contado o a través de un crédito, tal como se puede comprar un refrigerador. Por lo tanto, lo importante de la gratuidad es que la educación ya no es vista como una mercancía. Para eso, la gratuidad tiene que ser total.

**Una propuesta es que las universidades se adscriban a un régimen de gratuidad...**

- Ésa es una solución típicamente neoliberal. Proponer que la gratuidad va a funcionar en base a un convenio, donde algunas universidades se suman y otras quedan fuera, es la peor solución de todas. Con esto se trata de reproducir en el sistema universitario la misma estructura que hay en el sistema escolar: universidades públicas, privadas subvencionadas y privadas pagadas.



“Es importante saber de qué hablamos cuando decimos gratuidad. Para El Mercurio, por ejemplo, la gratuidad es simplemente responder a un grupo de presión: los estudiantes. Yo no diría eso sobre la gratuidad”

#### ¿Por qué es una mala idea un convenio de gratuidad?

- Porque la lógica de los derechos sociales es que sean universales. Si hay gratuidad, tiene que ser gratuidad para todos los estudiantes en todas las instituciones. El sentido de la gratuidad solo se logra si es genuinamente universal. Entonces, la pregunta es de dónde salen los recursos para eso. En el contexto actual, la única posibilidad es un fondo que se financie con las contribuciones de quienes fueron a la universidad.

#### Un impuesto al profesional que estudió gratis...

- Creo que esa es la mejor solución, pues hace posible la gratuidad real. La crítica que yo recibo de vuelta es que se trata de gratuidad con letra chica. Es una crítica absurda, porque se confunde créditos con impuestos. La cuestión es que debemos diferenciar a los créditos de los impuestos.

#### ¿Por qué se tiende a confundir créditos con impuestos?

- Porque pensamos en la lógica neoliberal de que los impuestos siempre son precios. Pero los impuestos no son precios, son contribuciones. Es la manera en que cada uno contribuye a un emprendimiento de todos los ciudadanos. Si yo recibo un crédito, mi deber es devolver lo que yo recibo más la tasa de interés. La lógica de un impuesto es completamente distinta, porque yo no pago según lo que recibí, sino que pago según mi capacidad contributiva. Los impuestos están calculados en referencia a lo que yo puedo pagar.

**Pero no solo hay una tensión conceptual, existen también cuestionamientos operacionales, como por ejemplo, que la gratuidad partiría con un déficit millonario...**

- No es un déficit, es un costo de puesta en marcha. Es curioso, porque quienes se oponen al sistema de impuestos son partidarios ahora de un crédito contingente al ingreso. Ellos

dicen que la educación no es gratuita, porque siempre se trata de un crédito y la única diferencia es que hay un subsidio para el más pobre.

**Otro argumento en contra del impuesto a los profesionales es que supuestamente muchos estudiantes no se titularían para evitar el pago de la contribución...**

- El mismo problema existe para el crédito contingente al ingreso. Hay que decidir desde cuando se empieza a devolver. Pero es más importante insistir en la idea de un fondo que se financia con todos quienes estudiaron gratuitamente. Es un sistema de reparto invertido. En un sistema de pensiones solidario, primero uno contribuye y después recibe. Aquí, un estudiante primero recibirá y después contribuirá.

#### ¿Es factible este tipo de gratuidad en la educación superior?

- El drama es que creo que no. Esta fórmula recibe fuego cruzado: ataques de la derecha y de la izquierda. La derecha se opone a este sistema, porque financiar la educación con cargo a los impuestos es sacarla completamente del mercado y ellos quieren mantener la lógica del mercado. Y la izquierda dice que es gratuidad con letra chica, que es un nuevo engaño. Entonces, la gratuidad basada en impuestos tiene poca viabilidad política. Por lo tanto, el gobierno tendrá que financiar la gratuidad con los recursos disponibles. Esto quiere decir que no va haber gratuidad universal y se cumplirá estrictamente lo que dice el programa: gratuidad para el 70 por ciento más pobre y convenios con las universidades.

#### ¿O sea, no será educación gratuita como derecho universal?

- Es una desgracia, porque es posible hacerlo, pero el gobierno sabe que vendrá rechazo tanto de la derecha como de la izquierda. ☹



Por Marcos García de la Huerta\*

# ÉTICA PÚBLICA Y MORALIDAD

Cuando Portales señalaba que Chile carecía de “virtud cívica”, lo que echaba de menos era una de las condiciones de existencia de la república. Es lo público lo que está amenazado, agregaba, por “la manía que hay en mi país de no servirlo sino por interés”. Hoy hemos aprendido algo más al respecto: sabemos que no se trata solo de una “manía”. En todo caso, esa carencia de ethos cívico se ha solido suplir con Estado y autoridad, es decir, con presidencialismo y dominación. Llamaremos “portaliana” esta respuesta, pues enfatiza el papel del sujeto-presidente, como encarnación del Estado. Este predicamento, me parece, no responde al problema de crear ciudadanía; trasunta una idea de virtud permeada por cierto moralismo. Es Andrés Bello, a mi juicio, quien intentó procurar una respuesta integral a la necesidad de formar ciudadanos. Él desarrolló una estrategia más política, diríamos, para atacar la falta de virtud cívica, de ética pública, o como quiera llamársele. Como buen ilustrado, pensó en un sistema legal y en un sistema de educación pública.

A pesar de que en la filosofía práctica de Kant también predomina el moralismo, él procura a esta misma cuestión una respuesta que sin mayor dificultad podemos asimilar a la de Bello. El verdadero problema de la moral pública, según Kant, es constreñir al hombre a “ser un buen ciudadano aunque no esté obligado a ser moralmente un hombre

bueno”. Un Estado debe constituirse de modo que funcione aún para “una raza de demonios”, señala. “No es la moralidad causa de la buena constitución del Estado, sino más bien al revés: de esta última hay que esperar la formación moral de un pueblo”. Un hombre de bien solo puede ser buen ciudadano en una ciudad buena o bien constituida.

**Es fácil convenir que la demolición de la confianza pública no ha venido de súbito a raíz de los casos judiciales más recientes: éstos solo pusieron al descubierto algo que permanecía casi oculto.**

Me parece que cuando se afirma que “las instituciones funcionan” se escamotea un tanto el problema y se dice una verdad a medias, porque ante todo importa que funcionen bien. Otro tanto vale cuando se afirma que “Chile no es un país corrupto”, porque los actos de corrupción, que se suponía “puntuales”, “aislados” o episódicos, no lo eran tanto. Quizá tampoco sean sistémicos, pues hay instituciones que funcionan con suficiente probidad.

Respecto a la carencia de virtud ciudadana o de ética pública, es pertinente invocar el momento fundacional, porque se trataba de crear un sentido de lo público, inexistente en los comienzos republicanos, debido a la falta de

\*Doctor en Filosofía. Profesor Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile.

vida política. Pero la debilidad de lo público también puede ser resultado de la destrucción de lo público: es lo que ha ocurrido ahora, aunque venía siendo denunciado desde hace tiempo. La primera respuesta, la que enfatiza la autoridad y que llamamos para simplificar, alternativa portaliana, resulta contradictoria, porque recurre a lo mismo que se trata de restablecer. Pero la propuesta de salida institucional o alternativa Bello, también se mueve en círculo, porque la violación de las leyes cuando viene de los mismos que las dictan, deslegitima la autoridad.

Suponer que una renovación de la ética pública va a surgir de las mismas instituciones deslegitimadas, parece ingenuo. Sin embargo, podría aducirse que no hay una imposibilidad de principio y es dable esperar que se produzca al interior de una institución una revisión y enmienda, precisamente a raíz de

una falla o defección. Los magistrados, pongamos por caso, durante la dictadura tuvieron una conducta deplorable y ahora aparecen como la gran carta de esperanza, al menos algunos fiscales han dado muestras de profesionalismo y celo. En casi todas las instituciones, por lo demás, hay una parte sana, o lo suficiente, que puede actuar como cortapisa de la “insana” o corrupta. No es imposible, entonces, imaginar que una restauración o enmienda semejante pudieran suceder en el sistema político. Dicho en términos kantianos: la ética pública es fruto en mayor medida de marcos institucionales y legales adecuados. Y la condición de posibilidad de la virtud individual, es ese Estado diseñado de tal forma que funcione incluso para “una raza de demonios”. Esta respuesta es sorprendente, porque desde el punto de vista de la moral, que predomina en la filosofía práctica de Kant, podría objetarse que son los

hombres quienes hacen las leyes, no al revés. La metáfora demoníaca indica, al parecer, que Kant advirtió esa dificultad y pensó en leyes draconianas que establecieran las penas del infierno, de otro modo no se enderezarían las costumbres ni se formaría una sociedad digna y honrada.

Habría una tercera alternativa, que supone que es preciso rehacerlo todo. Se suele expresar como un deseo: “Que se vayan todos”. Pero no se trata solo de las personas; si es preciso un nuevo comienzo, éste ha de consistir en recurrir al constituyente o, como diría Carl Schmitt, a la decisión, al *fiat* inicial o acto de voluntad constituyente. Aunque el sistema se haya deslegitimado, no es posible hacer como si no existiese.

En el caso nuestro, es fácil convenir que la demolición de la confianza pú-

*Foto: Archivo Dirección de Comunicaciones*



blica no ha venido de súbito a raíz de los casos judiciales más recientes: éstos solo pusieron al descubierto algo que permanecía casi oculto. En este sentido, el nuevo escenario representa la maduración o desarrollo de una situación preexistente.

No vamos a descubrir ahora que la corrupción prosperaba en Chile. Si se hubiera privatizado Codelco, ¿no rivalizaría con SQM en el financiamiento de la política? ¿Se tienen que quemar los parques nacionales y las reservas de bosque nativo para caer en la cuenta del descuido en que se ha dejado el patrimonio público? ¿Son necesarios los aluviones y los incendios para descubrir que es preciso construir ciudades, no levantar poblados donde a cada vecino se le antoje? ¿Vamos a descubrir ahora el debilitamiento y la destrucción de lo público, cuando la política gira desde hace años en torno a la educación pública y la salud? Los déficits de políticas públicas en todas esas materias son expresión de la carencia de ética pública, es decir, de leyes adecuadas y de la capacidad y deseo de hacerlas cumplir. Autorizar la reelección indefinida, por ejemplo, es más fácil que prohibirla; más fácil permitir la fiesta de los gas-

tos electorales de más de ocho ceros por cabeza, que regularlos, más fácil fijarse sueldos y asignaciones millonarias, que determinarlos de acuerdo al nivel de ingresos del país. Más fácil establecer multas irrisorias a las empresas que se coluden, estafan a sus clientes o defraudar al fisco, que hacer leyes disuasivas. Las existentes, entran ventajosamente en el cálculo del costo beneficio y estimulan el delito; en fin, más fácil autorizar el paso de los directorios de las empresas a los ministerios y de éstos a los directorios, que regularlo.

En estos traslados, permutas, cambios y enroques, nunca nadie ha dicho: “perdón, me inhabilito”, y no va a ocurrir si nada lo impide.

Legislar como gremio o con criterio corporativo es una condición de imposibilidad de la ética pública y de la credibilidad. Se minimiza, pues, el problema si se pretende que es el “financiamiento de la política” únicamente lo que está en liza. No, es una legislación que ha estimulado la formación de una trenza entre política y negocio, que ha consolidado un nexo entre la “clase” política y la “clase” empresarial. No deja de ser significativo que la palabra

elite haya caído en desuso, reemplazada por estas otras, que son evidentemente inadecuadas.

Permítanme un último ejemplo: con la perspectiva que da el tiempo, la destrucción de la Universidad pública aparece como la fase previa, preparatoria del ataque privatizador: el lucro se impuso entre nosotros a punta de bayoneta. La mayor ironía, y la hipocresía, fue su prohibición legal: fue como prohibir el consumo de pollo y dejar al zorro a cargo del gallinero. La prohibición era la máscara, la autorización el verdadero rostro. Pero abrir la educación a la inversión privada es una cosa y dejar que sea el mercado quien decide es otra muy diferente. Esto último significa extender la lógica mercantil al conjunto del sistema. El autofinanciamiento, al suprimir el aporte directo del Estado, dejó al mercado en posición hegemónica. Ese aporte, se dice, es “injusto”, es “un subsidio a los más ricos”. ¿Por qué duele tanto un subsidio a la educación? Se subsidia a los bancos, a las AFP, a las Concesionarias, a las instituciones de la defensa y desde luego a la “clase” política. Los teóricos de la privatización procuran una respuesta menos hipócrita. Friedrich Hayek, por ejemplo, escribe: “no cabe mayor peligro para la estabilidad política de un país, que la existencia de un auténtico proletariado intelectual sin oportunidades para emplear el acervo de sus conocimientos”. Lo cierto es, que de haberse conjurado a tiempo esa injusticia, jamás habrían existido universidades nacionales en nuestro continente.

Si Andrés Bello se hubiera preguntado: ¿Se financiará?, jamás habría creado la Universidad de Chile. La pura lógica económica no sirve de nada cuando los beneficios son incalculables. Digámoslo con franqueza: con la racionalidad económica sola, nunca se habría creado este país, que se sostiene básicamente liquidando sus riquezas naturales. Y eso es como procurarse el sustento vendiendo la sangre. T

Con la perspectiva que da el tiempo, la destrucción de la Universidad pública aparece como la fase previa, preparatoria del ataque privatizador: el lucro se impuso entre nosotros a punta de bayoneta.



Sofía Correa, historiadora

# “EN CHILE HAY UNA CRISIS PROFUNDA”

La autora de *Chile en el siglo XX* (1990), *Historia del siglo XX chileno* (2001) y *Con las riendas del poder: la derecha chilena en el siglo XX* (2005) analiza en esta entrevista los antecedentes y causales del actual descontento ciudadano, los problemas del actual régimen presidencialista, sus aprensiones sobre la idea de una asamblea constituyente y los peligros del populismo.

*Por Ana Rodríguez S. / Fotos: Alejandra Fuenzalida*

## “La crisis de representación tiene mucho que ver con una toma de decisiones centrada en el Ejecutivo, cerradamente procesada y con un debilitamiento del Congreso”

### ¿Hay o no hay una crisis en Chile?

-Yo creo que hay una crisis profunda que se manifiesta fundamentalmente en una situación que me parece muy grave, que es la falta de confianza ciudadana en las autoridades que la representan. Particularmente y desde hace tiempo en el Congreso Nacional, en los partidos políticos y ahora con esta nueva fase en que se suma a la crisis que venía instalándose al Ejecutivo, particularmente a la Presidenta de la República. Y a los ministros y funcionarios que están vinculados al Ejecutivo. Es grave porque me parece decisivo que no hay democracia representativa sin partidos políticos y cuando digo no hay democracia representativa quiero decir que no hay democracia. Sin representación canalizada a través de los partidos, porque los partidos recogen anhelos, demandas, visiones, y los procesan en una visión de país. Si no tenemos partidos tenemos las demandas crudas de distintos sectores presionando entre sí o un régimen corporativista en el cual son los grupos de interés los que tienden a ser representados para generar políticas particulares.

### ¿Desde cuándo viene esta crisis? ¿Cuándo se empieza a acumular este descontento?

- Desde hace bastante tiempo, habría que estudiar con más precisión el cómo se va decantando el proceso. Pero ya hay voces muy críticas a fines de los noventa, que hablan de la concentración de poder en el Ejecutivo, el tema de la representatividad, el problema de una política que no se hace cargo de la historia, que trata de echar tierra encima de los problemas y que se encapsula. El problema es que se tendió en el inicio de la transición, y se fue agravando en el tiempo, a encapsular la toma de decisiones. Eso contribuyó a generar una

distancia entre el ciudadano que tiene que estar representado y sus representantes.

### ¿Hay algún momento político, algún episodio de la historia de Chile que se pueda parecer, con el cual comparar?

-Lo que más se mira en este momento es la crisis de principios del siglo XX, hay ciertas similitudes. Nunca una historia se repite ni es cíclica, pero hay fenómenos que iluminan un presente. La crisis de principios de siglo, en los años '20, a mi juicio es exagerado, en el sentido de que se han tomado las voces críticas como la fuente fundamental y no se han mirado otras dimensiones que son muy importantes. La conciencia histórica actual es que el parlamentarismo produjo una crisis tremenda en el país y que el país salió de esta crisis con el régimen presidencial. Y el problema que tenemos ahora a mi juicio es el presidencialismo, la concentración de poder en el Ejecutivo, que viene de la constitución de 1925 pero que se ha acentuado, y que ha impedido que el Congreso asuma roles más relevantes y por lo tanto los parlamentarios sean figuras clave en la sociedad política chilena. Eso para mí está en el núcleo de la crisis actual. La crisis de representación tiene mucho que ver con una toma de decisiones centrada en el Ejecutivo, cerradamente procesada y con un debilitamiento del Congreso. Lo que debería estar en la discusión actual es el equilibrio de poder.

### Para salir de este entrampe, entonces, habría que transitar hacia un régimen político distinto.

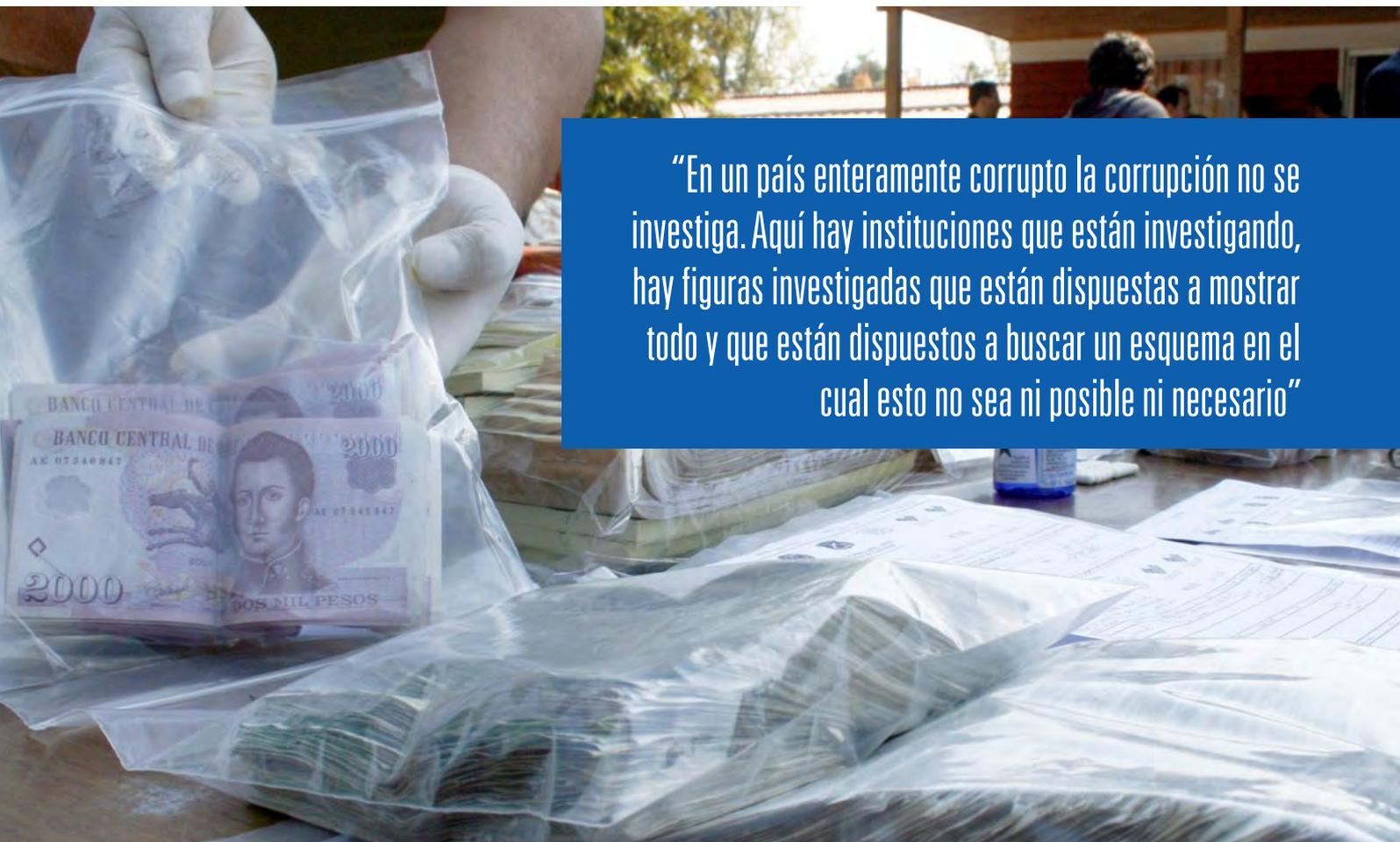
-A fines de los ochenta, cuando se inició el proceso de transición, incluso antes del plebiscito, ya había una discusión muy interesante entre científicos políticos e historiadores sobre el

régimen de gobierno. Prácticamente todo el espectro de la discusión apuntaba a transitar hacia un régimen menos presidencialista. Incluso se habló de un régimen parlamentario, en el cual tuviésemos un jefe de Estado y un jefe de Gobierno. Una de las formas de enfrentar la crisis es poner un ministro del Interior muy potente; se ha hablado de eso y se han dado nombres. Eso significa que el gobierno queda en manos del ministro del Interior y la Presidenta sería una jefa de Estado. Eso es lo que ella está resistiendo hasta ahora, pero probablemente eso va a suceder. Tampoco es una solución, en el sentido de que en un régimen semi presidencial o semi parlamentario, ese jefe de gobierno tiene que tener una sintonía con las mayorías del Congreso y de la ciudadanía. No puede ser un jefe de gobierno que sea ajeno al Congreso, porque entonces vamos a seguir con concentración de poder en el Ejecutivo pero esta vez con la figura de un ministro del Interior que ni siquiera ha sido electo.

## CIUDADANÍA Y CORRUPCIÓN

Bachelet acaba de anunciar un proceso constituyente para septiembre, con participación ciudadana y cabildos.

-Me parece que todo el país está de acuerdo en introducir reformas profundas o hacer una nueva Constitución. Dicho eso, a mí me parece que no está claro en el discurso presidencial cómo se va a hacer esa nueva constitución o los cambios radicales. Porque si no se hace con el Congreso, estamos en una situación muy crítica. La asamblea constituyente es una propuesta poco responsable a mi juicio en el sentido de que no está claro quiénes constituyen cómo se constituye la asamblea. Si va a ser con representantes electos, que los partidos van a proponer representantes a esta asamblea para elaborar la nueva constitución, es un congreso constituyente. Entonces elijamos un congreso que tenga carácter de constituyente. El congreso tiene la particularidad de que funciona en comisiones que a su vez llaman a una multitud de personas a manifestar sus opiniones. Es el espacio institucional por excelencia para la elaboración de una Constitución. Si se hace una asamblea, ¿quiénes van a estar en la asamblea? Si se hace con juntas de vecinos y centros deportivos lo que vamos a tener es nuevamente una manipulación del proceso desde el Ejecutivo. Por lo tanto nos vamos a mover, a destiempo además, a un populismo latinoamericano autoritario. Un



**“En un país enteramente corrupto la corrupción no se investiga. Aquí hay instituciones que están investigando, hay figuras investigadas que están dispuestas a mostrar todo y que están dispuestos a buscar un esquema en el cual esto no sea ni posible ni necesario”**

## “La asamblea constituyente es una propuesta poco responsable a mi juicio en el sentido de que no está claro quiénes constituyen y cómo se constituye la asamblea”

autoritarismo populista, o una dictadura populista, que es lo que estamos viendo en varios países de América Latina. Ese escenario no es imposible y es algo que hay que evitar. Yo insisto en la necesidad de concentrar en el Congreso Nacional el proceso constituyente.

**¿Pero qué pasa cuando gran parte de los integrantes del Congreso están deslegitimados?**

-Ese es el problema. En ese sentido es un momento muy inadecuado. Es el momento adecuado en el sentido de que hay un clamor por hacer las transformaciones profundas. Yo estoy pensando en la elección de un congreso constituyente. Eso requiere un proceso de investigar cómo se produjo este proceso de contaminación. No es tanto la contaminación del empresariado con la política, eso ha existido siempre, y de financiamiento de los partidos desde el sector privado; el problema es que se hizo transgrediendo la legislación vigente, haciéndole trampa al fisco. Todo este cuento de las boletas falsas es inconcebible a mi juicio.

**En algunos casos es cohecho, más que fraude al Fisco.**

-Eso no se puede saber, porque eso significaría que se produjo una compra del parlamentario.

**Estoy pensando en Pablo Wagner, por ejemplo.**

-Es más complicado, él es el más complicado, sí. Pero a todos los parlamentarios que sí les dieron recursos para sus campañas, que por esa vía se hayan comprado parlamentarios, habría que ver cómo votó en determinadas circunstancias, cuando se afectaba a esas empresas, etcétera. Pero hacer fraude al Fisco con boletas falsas, ideológicas, yo nunca había oído de ese concepto, jajaja. Tiempo atrás hubo una discusión sobre la elusión y la evasión, cuando se destapó el asunto de los sobresueldos. Yo decía, pero en qué mundo estamos. El ciudadano

común y corriente no puede ni evadir ni eludir, porque si es empleado se le descuenta por planilla del sueldo. Este tipo de disquisiciones ha ido enredando, deslegitimando.

**¿Cómo se puede aprovechar esta oportunidad para restablecer esas confianzas y que vuelva a legitimarse la política?**

-Lo interesante del proceso, y lo han dicho varios analistas, es que hay una reacción del mismo mundo político de que esto no es posible. En un país enteramente corrupto la corrupción no se investiga. Aquí hay instituciones que están investigando, hay figuras investigadas que están dispuestas a mostrar todo y que están dispuestas a buscar un esquema en el cual esto no sea ni posible ni necesario. Eso es sano, yo todavía tengo esperanza en el mundo político civil.

**¿Por qué hay que evitar el populismo?**

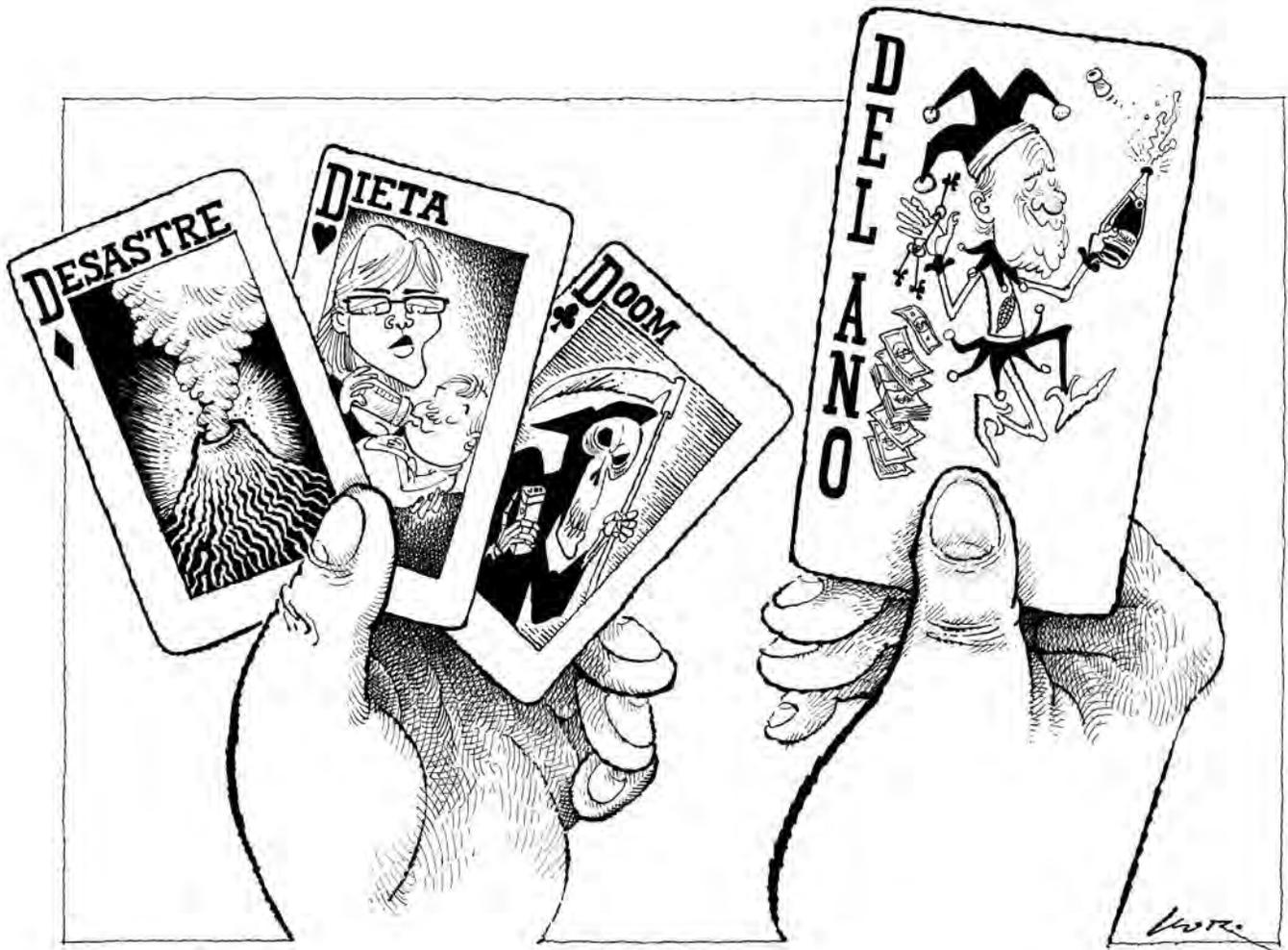
-El populismo es riesgoso porque lleva consigo siempre el autoritarismo y la concentración del poder en el Ejecutivo. Eso es peligroso. Las dádivas que el populismo genera no resuelven los problemas fundamentales. Son momentáneas. El populismo no genera políticas públicas de largo plazo. Y genera siempre un apoyo irracional de masas a una figura carismática. El populismo no es un cuerpo político ciudadano que se hace representar y que exige periódicamente una rendición de cuentas a sus representantes.

**¿Es Chile un país corrupto?**

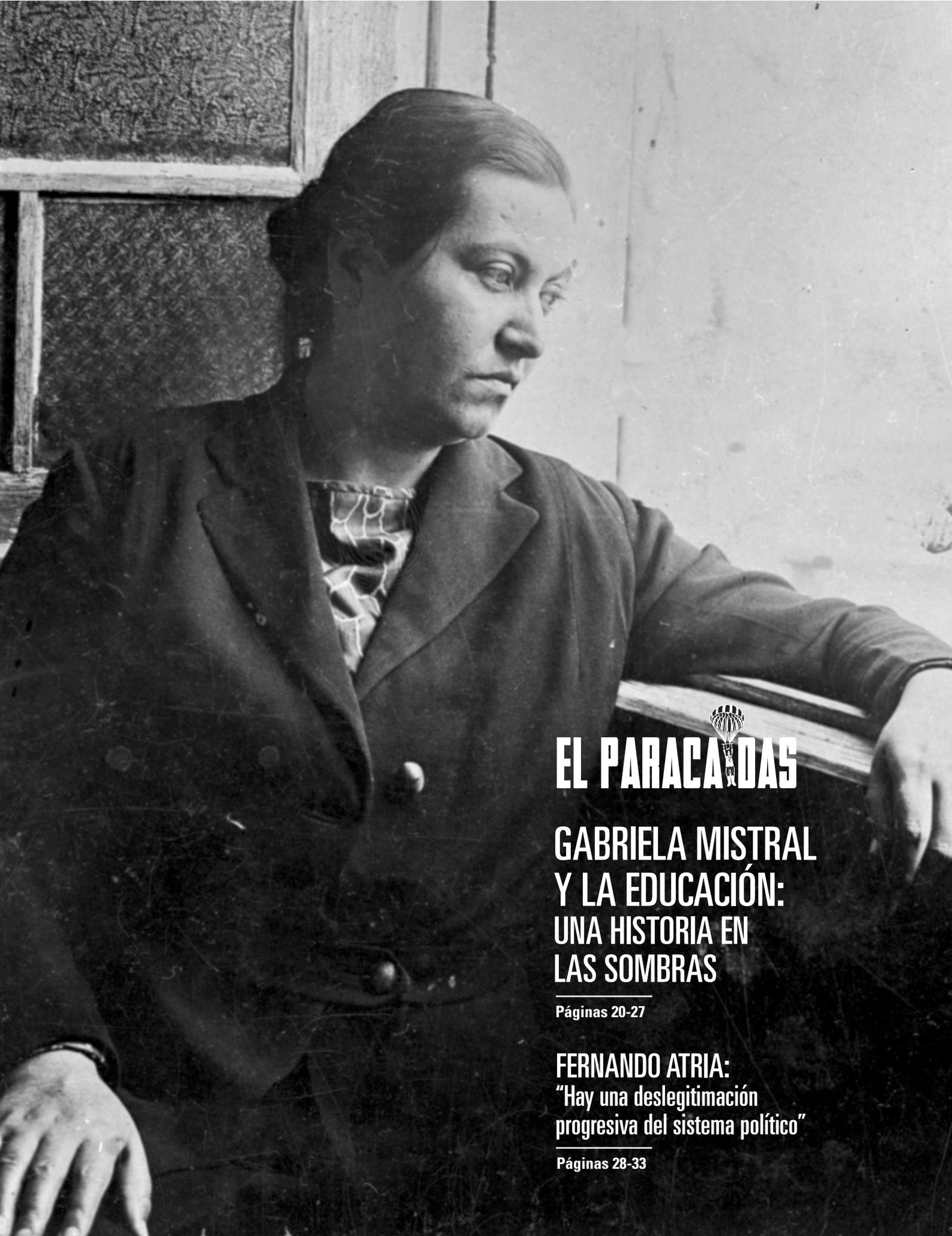
-Que ha habido corrupción, se ha mostrado la corrupción. Al mostrar, al investigarse, al reconocer que la corrupción es un camino erróneo y que conduce al descalabro, buscar la reparación desde el mismo mundo político, implica que hay salud, que hay esperanza de que ese mundo político pueda recomponerse. A la vez que abre la puerta para una renovación de cuadros. ↑

# “LA BANALIDAD DEL MALL”

Por Leo Ríos



El Paracaídas debe su nombre al aterrizaje realizado en 1981 por el entonces rector designado General Alejandro Medina Lois sobre el Campus Antumapu de la Universidad de Chile, en el marco de la semana mechona de ese año. El lanzamiento en paracaídas de Medina Lois sucedió semanas después de que esta casa de estudios fuera despojada de sus sedes regionales y del Instituto Pedagógico.



  
**EL PARACAIDAS**

**GABRIELA MISTRAL  
Y LA EDUCACIÓN:  
UNA HISTORIA EN  
LAS SOMBRAS**

---

Páginas 20-27

**FERNANDO ATRIA:**  
"Hay una deslegitimación  
progresiva del sistema político"

---

Páginas 28-33